LOS CABELLOS DE ABSALON.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON PEDRO CALDÈRON.

Hablan en ella las personas siguientes.

David. *Absalòn.* *Adonias.* *Ionadab.* *Tevia.* *Eliazar.* *Ensay.*
Ioab. *Salomòn.* *Amòn.* *Tamàr.* *Aquitofel.* *Semey.* *Pastores.*

JORNADA PRIMERA.

Tocan Caxas, sale David por vna puerta, y por la otra Absalòn, Salomòn, Adonias, Tamàr y Aquitofel.

Sal. Buelva felicemente
de laurèl coronada la alta frente,
el Campeon Israelita,
nombre del sacrilego Mohavita.

Adon. Ciña su blanca nieve,
de la rama inmortal circulo breve,
el defensor de Dios, y su Ley pia,
horror de la gentil idolatria

Abs. Hymnos la Fama cante,
con labio de metal, voz de diamãte,
del Iesba el Real Caudillo,
de Felistin al Trafico cuchillo.

Tam. Oy de Ierusalèn las hijas bellas,
coronadas de Flores, y de Estrellas,
entonen otra vez con mayor gloria
del Goliat segundo la victoria.

Dav. Queridas prendas mias,
baculos vivos de mis luengos dias,
dadme todos los braços.

Abraça primero David à Salomòn, despues à Absalòn, despues à Adonias, y à Tamàr.

renuevese mi edad entre los lazos
de dichas tan amadas;
ay dulces prendas por mi bien halladas!
Adonias valiente,
llega, llega otra vez, y tu prudente
Salomòn, otra vez toca mi pecho,
en amorosas lagrimas deshecho;
bellissimo Absalòn buelve mil vezes
à repetirme el gusto que me ofreces
en tan alegre dia,
y tu no te retires, Tamar mia,
que he dexado el postrero
tu braço, ay mi Tamar! porque nõ quiero,
que el coraçon en gloria tan precisa
viendo q̃ otro le espera, me dè prisa
à Rabatha, murada, y guarnecida
Ciudad del fiero Amòn, dexo vencida,
sus Muros excelentes,
demolidas sus Torres eminentes;
deshechas, y postradas,
y sus Calles en purpuras bañadas;
gracias primeramente
al grã Dios de Israel, luego al valiẽte
Ioab, General mio,

de cuyo esfuerço mis aplausos fio.
Ioa. Honras, señor, tu hechura.
Arq. Infelize el que sirve sin ventura,
pues aviendo yo sido Real Soldado,
no fuy de vna razon galardonado.
Dav. Mas con aver tenido
tan singular victoria, no lo ha sido,
sino el bolver à veros,
si bien tantos contentos lisonjeros
confunden su alegria,
considerando que el felize dia,
que vengo victorioso,
que entro por el Alcaçar suntuoso
de Sion, que salis con ansias tales
todos à recebirme à sus vmbrales,
en ocasion tan alta
Amō no mas de entre vosotros falta.
Amō mi hijo mayor, y mi heredero,
à quiē como à mayor estimo, y quie (ro,
que es la causa Adonias,
de q̄ èl no aumēte las venturas mias?
Adon. Yo, señor, no sè nada.
Dav. Salomòn vna pena imaginada,
es mas que acontecida;
q̄ ha sucedido Amō, di por tu vida?
Sal. Absalòn lo dirà, yo no he sabido,
que pueda averle nada sucedido.
Abs. Ni yo lo sè tampoco.
Da. En vna suspension mis penas toco:
Tamàr, què ay de tu hermano? (no,
Ta. A mi, señor, preguntasmelo en va-
que en mi quarto encerrada
vivo aun de los acasos ignorada.
Dav. No ay quien de Amòn me diga?
Arq. Si señor, criado soy, amor me (obliga,
à que nada te calle,
aunque razones el discurso halle
para no dàr assi los de vna pena,
à cuyo fin se escusan todos, llena
de otra razon yà toda el Alma,
te quiere recatar de aquesta calma,
porque à ignorado mal, no se dà me-
y sabido se trata del remedio. (dio,
Amòn tu hijo ha muchos dias,
que ha dado en padecer melancolia
y tristezas tan fuertes, (tes
q̄ por no ser capàz de muchas muer-
enfado de la luz del Sol recibe,
y aun està sin abrir vna ventana,
ni vèr la clara luz, y soberana;
Amòn, à si se aborrece,
que el natural su intento le apetec
ningun Medico quiere (muere
que le entre à vèr, y enfin, Amòn
de vna grave tristeza,
pension que trae la naturaleza (c
Da. Aunq̄ nazca la nueva q̄ me has d
de lealtad, te la huviera perdonad
Aquitofel, porque està mal contēt
el disgusto, el pesar, el sentimient
que lo mismo que quiso
saber quando lo recto de Madisso,
saberlo no quisiera,
porque lo supo yà, que es de mane
desconversalle el mal de vn afligid
que ignorado, y sabido,
dà siempre igual cuidado,
no avrà vn mal sabido, è ignorad
entrar à descāsar, ay Dios! no quier
en mi quarto primero,
q̄ en el de Amō, venid todos cōmig
ingrato soy, Señor, ingrato digo,
al grande favor vuestro, (tr
biē en mis sentimientos oy lo mue
pues quatro hijos que veo
con salud, no divierten mi deseo,
tanto como le aflige, y atormenta
vno solo sin ella, ò ingrata, ò fiera
condiciō que tenemos los humanc
Abs. Este es de Amòn el quarto,
yà has llegado,
mas del afecto, que del pie guiado
Dav. Abrid aquessa puerta.
*Corren vna cortina, y està Amòn sent-
do en vna silla arrimada à vn bufet
y de la otra parte Ionadab.*

Io

Ab. Yà, señor, està abierta,
y al resplandor escaso, que por ella
nos comunica la mayor estrella,
al Princide le mira
sentado en vna silla.
Am. A quien no admira
verle tan divertido
en sus penas, que aun no nos ha sentido?
Dav. Amon. *Am.* Quien me llama?
Dav. Yo *Am.* Señor, pues tu aqui?
Dav. Tampoco
gusto te deben mis dichas,
mi amor, y afectos, tan corto,
que no llegas à mis brazos?
pues yo, aunque tu riguroso
me recibas llegarè,
hijo à los tuyos, pues como
empezando en mi el cariño,
áun no obra en ti el alborozo?
Que tienes, Amon, que es esto?
que aunque tus tristezas oigo,
pensè que en verme templaras
de su violencia el enojo,
aun parabien no me dàs,
quando buelvo vitorioso
à Gerusalèn? mis triunfos
aun no vencen tus enojos?
vn Principe, que heredero
es de Israèl, cuyo heroyco
valor resiste debiera,
constante, ossado, y brioso,
los ceños de la fortuna,
y del hado los oprobrios,
tanto à vna passion se rinde?
tanto à vna pena, que absorto,
confuso, triste, afligido,
no les permite à sus ojos
la luz del dia, negando
la entrada à sus rayos de oro?
Que es esto, Amon? si de causa
nace tu pena, no ignoro
que podrè vencerla yo,
para esso mi imperio todo;
dispon dèl à tu alvedrio,
desde vn Polo al otro Polo;
y si no nace de causa
conocida, sino solo
de la natural pension
deste nuestro humano polvo,
alientate, imperio tiene
el hombre sobre si propio,
y los esfuerzos humanos,
llamado vno, vienen todos,
no te rindas à ti mismo,
no te avassalles medroso
à tu misma condicion:
mira que el pesar es monstruo,
que come vidas humanas
alimentadas del ocio.
Sal deste quarto, ò pues vienen
à èl tus hermanos todos
oy conmigo, habla con ellos;
llegad, pues, llegad vosotros,
yà que las certezas mias
pueden con Amon tan poco.
Ad. Principe. *Abs.* Hermano,
Sal. Señor. *Tam.* Amon.
Am. A esta voz respondo.
Aam. Que tienes? *Sal.* Que sientes?
Abs. Que te aflige?
Ad. Què te dà assombro?
Dav. Què apeteces?
Todos. Que deseas?
Am. Solo que me dexeis solo.
Dav. Si en esso no mas estrivan
tus deseos rigurosos,
vamos de aqui por bolver
à hablarle à solas, lo otorgo;
que quizà no se declara,
por estar delante todos:
venid, yà solo te quedas;
ay infeliz, que de gozos,
que de gustos, que de dichas
desazona vn pesar solo! *Vase.*
Ioab. Que estraña melancolia! *Vase.*
Aq. Què silencio tan impropio! *Vas.*

 Ado.

A do. Què violencia tan cruel! *Vase.*
Sal. Què afecto tan poderoso! *Vase.*
Tam. Saben los Cielos, Amon,
quanto tus tristezas lloro.
Abs. Yo no *Am.* Absalon esso dize?
Abs. Si que es heredero heroyco
de David, y si èl se muere,
quedo mas cerca yo al Solio;
que à quien aspira à reynar,
cada hermano es vn estorvo,
Tam. Aunque su muerte sintiera;
me holgara verte en su Trono;
que en efecto tu, y yo, hermanos
de padre, y de madre somos. *Vans.*
Am. Ionadab, fueronse yà?
Ion. Si señor, vnos tras otros,
como suelen los dineros
de quien gasta poco à poco;
que piensa que no haze mella;
aora vn real, y luego otro,
y quando menos se cata,
halla el talego mas gordo
hecho esqueleto de anxeo.
Am. Pues salte fuera tu, y todos.
Ion. Yà te olvidas de que tu
valido soy? *Am.* No lo ignoro.
que eres tu solo quien tiene
licencia entre mis dudosos
discursos para assistirme;
pero quiero quedar solo.
Ion. Yo lo harè de buena gana;
que no es rato muy gustoso
el de vn amo, quando està
saturnino, y hypocondrio;
pero antes que me vaya
he de preguntarte, como
à tu padre, y tus hermanos
respondiste de aquel modo?
Es possible que ninguno
merezca de tus penosos
males saber la ocasion?
Am. No, si yo propio à mi propio
me la pudiera negar,
la negara, quando notò;
que yo mismo, de mi mismo
me averguenzo si la nombro.
Es tal, que aun de mi silencio
vivo tal vez temeroso,
porque me han dicho, que saben
con silencio hablar los ojos.
Tan en lo mas retirado
del pecho la causa pongo
de mi pena, que tal vez
al corazon se la escondo,
porque el corazon no pueda,
sobresaltado el assombro
de reconocerla, dar
vn golpe mas recio que otro.
Tan en lo mas escondido
de la vida la aprissiono,
que aun este soplo que entra
à dàr vitales despojos,
no sabe della, porque
no pueda el ayre curioso
dezir, por lo destemplado
de algun suspiro que arrojo,
este sabe de la causa,
pues sale ardiendo este soplo.
En fin està mi dolor
tan atado en lo mas hondo
del alma, que el alma misma,
Alcayde del calabozo,
no sabe el preso que guarda,
con ser su consejo propio.
Ion. Sin dudo eres Sodomita,
que yo otra causa no topo
que à tanto silencio obligue.
Am. Que enfin siempre has de ser loco.
Ion. No està en mi mano el ser cuerdo
Dentro passos.
Am. Que passos son los que oigo?
Ion. Tamar, tu hermana, que aviendo
dexado en su suntuoso
quarto à David, buelve al suyo
por esse corredor. *Am.* Como,
calladas passiones mias *Ap.*
à es-

à esta ocasion me reporto?
pero ha de ser à deseo,
que aun à solo ver su rostro
no he de salir à la puerta.
Mas ay, que en vano me opongo
de mi estrella à los influxos,
pues quando digo animoso,
que no he de salir à vella,
es quando à vella me pongo.
Què es esto Cielos! yo mismo
el daño no reconozco?
pues como al daño me entrego?
vive en mi mas que yo propio?
No, pues como manda en mi
con tan gran imperio otro,
que me lleva donde yo
ir no quiero? *Ion.* O soy vn tonto,
ò anda por aqui. *Am.* Què miras?
Ion. Tengo aqui que hazer vn poco.
Am. No te he dicho que te vayas?
Ion Si señor, mas por lo propio
no lo he hecho yo *Am.* Entrate allà
Ion. Si en esta puerta me pongo,
por esto dixo vno, que
galanes los criados somos,
pues el mas sucio criado
no dexa de ser curioso. *Escondese.*
Am. Desde aqui verè à Tamar,
que no he de ser tan medroso,
que he de pensar que en efecto
se aya de salir con todo.
Y aun porque sean mis penas
como las lidio, y propongo,
la he de ver, y aun la he de hablar,
que no es valiente, ni heroyco
corazon, que antes del riesgo
se apellida vitorioso.
O bellissima Tamar: *Sale Tamar.*
Tam. No entreis conmigo vosotros,
esperad en essa puerta;
quanto estimo, quando torno
à mi quarto, quando queda
con mi padre el Reyno todo,
que me ayas, Amon, llamado!
que yo aun que con amoroso
pecho siento tus tristezas,
no entrara, porque conozco
que qualquiera compañia
le sirve à vn triste de estorvo.
Mas yà que aquesta ocasion
te he debido, quando oigo
mi nombre, Amon, en tus labios,
mal harè sino la logro,
suplicandote merezca
ser yo quien del riguroso
dolor que te aflige, llegue
à oir la causa, que no poco
alivia el mal, quien le cuenta,
con satisfazer à otro
de que ha de sentirle, y puesto
que yo à feriar me dispongo
à mis lagrimas tus vozes;
mi fee es fiadora de abono.
Hagan su oficio tus labios,
haràn el suyo mis ojos;
oiga yo como tu sientes,
mira tu como yo lloro.
Am. Si yo, divina Tamar,
mi pena dezir pudiera,
si capaz de mi voz fuera
el pesar de mi pesar;
si me pudiera explicar
solamente à ti, y à mi
lo dixera; y siendo assi,
y à ti te lo callo: cree,
que à nadie se lo dirè
pues no te lo digo à ti.
Aunque es tan grande, y tan rara
pena, y tanto se acrisola,
que à ti la dixera sola,
y à ti sola la callara.
La contrariedad repara
de mis ansias, pues aqui,
siendo tu sola, ay de mi!
quien no sabe esta quimera,
à qualquiera la dixera,

por no dezirtela à ti.
Tam Si vna misma razon se halla
en tu pena al padecella,
por quien yo debo sabella,
ya me ofende quien la calla
en la parte del poder
saberla, y que soy muger
advierte, y he de insistir,
por saberla la he de oir,
que no la puede saber.
Am. Yà que esse empeño me obliga,
sin que salida le halle,
por mi parte à que lo calle,
por la tuya à que lo diga,
sin que en mi se contradiga
el hablar, y enmudecer,
te tengo de obedecer,
oye, mas has de advertir,
que yo te la he de dezir,
y tu no la has de saber;
yo amo, Tamar, mi dolor
amor impossible es,
mira si es bien grande, pues
es impossible, y amor.
Tam. Yà es mi confusion mayor,
di de quien? que aunque me dèn
cuenta tus vozes, no bien
se explica.
Am. Ay Tamar mia
yo te dixe que diria
porque muero, no por quien.
Tam. Yo lo pregunto admirada
de que aya quien querida
de ti, no estè agradecida,
quando no estè enamorada.
Am. No es ella, no, la culpada,
que aunque yo por ella muero,
no sabe ella que la quiero,
ni lo ha de saber jamàs.
Tam. Porquè?
Am. Porque estimo mas
lo que amo, que lo que espero;
fuera de que tanto ha sido
el temor que la he cobrado;
que aventuro el verme amado,
por no verme aborrecido?
y assi callar he querido,
porque sè que he de ofendella;
mateme, Tamar, mi estrella,
y su sufrimiento no,
que mas quiero morir yo,
que ser la ofendida ella.
Tam. Pues porque se ha de ofender
de verse de ti querida,
si la mas desvanecida
muger, en fin es muger?
Bien podrà no agradecer,
de su honor haziendo alarde,
sentir no, no te acobarde
nada, que del mas tirano
desden, se quexa temprano
el que se declara tarde;
declarate pues.
Am. No puedo.
Tam. Porquè? *Am* Porq̃ temo, y dudo.
Tam. Di tu dolor. *Am.* Estoy mudo.
Tam. Sepa tù mal.
Am. Tengo miedo. *Tam.* Habla.
Am. Absorto al hablar quedo.
Tam. Escrivela. *Am* Es ofendella.
Ta. Haz la seña. *Am.* Tiemblo al vella.
Tam. Es mas que vna muger? *Am.* Si.
Tam. Pues quexate, Amon de ti.
Am. No harè sino de mi estrella,
cuyo influxo es tan severo,
que à morir, Tamar, me obliga,
antes que à mi dama diga,
tu eres el dueño que quiero,
tu la gloria por quien muero,
tu la causa porquien lloro,
tu à quien explicarme ignoro,
tu la deidad à que aspiro,
tu la belleza que admiro,
tu la hermosura que vi,
compadecete de mi,
hermoso impossible,

tan rendido à ti me vès,
que me vès morir por ti.
Tam. Basta, no mas, que si aqui
te diesse consejo, fue
solo animandote, à que
lo digas à ella, à mi no.
Am. Pues acaso he dicho yo,
mas de que no lo dirè?
Si bien tu consejo puedo
dezirte, que me ha alentàdo
tanto, que me ha quitado
la primer parte del miedo.
Y pues olvidado quedo
con el examen què toco,
porque vaya poco à poco
perdiendo el miedo de hablar,
que engaños han de curar
la imaginacion de vn loco.
Dexa, Tamar, que prosiga
este ensayo à mi dolor,
porque lo sepa mejor,
quando à mi bien se lo diga.
Tam. Tanto tu pena me obliga,
que si asi aliviarla espero,
seguirte la tema quiero,
por si algun descanso adquieres.
Am. Pues haz cuenta que tu eres
la hermosa por quien me muero,
para vèr si à su desden
sabrè declararme yo.
Tam Yo harè mi papel, mas no
sè si lo sabrè muy bien.
Am. Hermoso imposible, à quien
desde que en vn jardin vi,
la vida, y alma rendi,
que aora de nuevo te ofrezco,
si bien lo que yo aborrezco,
no es dadiva para ti.
De este atrevimiento mio,
no tengo la culpa yo,
porque en mi solo naciò
esclavo el libre alvedrio,
No sè què Planeta impio
pudo reynar aquel dia,
que aunque otras vezes avia
tu beldad visto, aquel fue
el primero que te amè,
bellissima Tamar mia;
mas què he dicho? *Ta.* Tēte, espera,
mira que yo haziendo estoy
la dama, y Tamar no soy.
Am. Dizes bien, mas de manera
labios, y ojos en las sienes,
aprehension de mis enojos,
confundieron los despojos,
que equivocamente sabios,
se arrebataron los labios,
en lo que vieron los ojos.
Tam. Pues siendo assi desse error,
ojos, y labios absuelvo,
y al passado engaño buelvo.
Amòn, Principe, señor,
aunque yo de vuestro amor
vivo muy desvanecida,
el ser quien soy os impida
tan alto ampeño, porque
si assi hablais, no bolverè
à escucharos en mi vida.
Am. Esso me respondes? *Tam.* Si:
mas de què te afliges, pues
esto fingimiento es?
Am. Pues si es fingimiento, di,
para què me hablaste assi?
Què te importaba, Tamar,
alguna esperança dar
al rendimiento tan justo,
tenia mas costa vn gusto
de fingir, que no el pesar?
Tam. No, pero de la manera
que tus labios, y tus ojos
confundieron sus enojos,
persuadiendote à querer
yo tu dama; considera,
que en mi tambien confundidos
al oirte, mis sentidos
se equivocaron, mas sabios,

respondiendote mis labios
à lo que oyen mis oìdos.
Y assi, pues, que ser no puede
defecto alguno este engaño,
pues vemos en èl el daño,
por limitarse, se excede;
en este estado se quede,
que no es facil de engañar,
Amòn, placer, ni pesar;
ame tu pecho à quien ama,
que Tamar no ha de hazer dama;
que no hable como Tamar. *Vase.*

Am. Quien mayor desdicha viò!
que aun la piedad de vn engaño
se convierta en mayor daño,
que el que la verdad me diò?
quien me aconsejarà?

Sale Ionad. Yo,
cuya curiosidad ciega,
oy à ver sabido llega
qual es tu mal, y por quien,
que al fin vè lo mismo quien
mira jugar, que el que juega.

Am. Luego tu yà has entendido
la causa de mi passion?

Ion. Si señor, que no ay miron,
que antes tahur no aya sido.

Am. Pues vn consejo te pido.

Ionad. Aunque es opinion estraña,
que ha menester el que engaña,
mas maña que fuerça, error
en amores, porque amor
mas quiere fuerça que maña.

Am. Mi media hermana es Tamar.

Ion. Yo digo lo que yo hiziera,
si fuera mi hermana entera,
llegado à encolorizar.

Am. Como la he de assegurar,
que ya Tamar, cosa es clara,
que no buelva aqui?

Ion. Vna rara
industria tu amor prevenga,
para forçarla à que venga,
y viendola aqui. *Am.* Repara,
en que mi padre se ha entrado
en el quarto.

Ion. Pues no hablemos
desto. *Am.* No ay para què,
pues ya à todo estoy resuelto,
porque piden mis desdichas,
à gran daño, gran remedio.

Sale David.

Dav Por aver estado, Amòn,
embarazado del Pueblo,
que con prolijas lealtades
vino al parabien, no he buelto
à verte antes. *Am.* Yo, señor,
la fineza te agradezco.

Dav. Pues pagamela con otra,
que es no negarme vn consuelo,
que vengo à pedirte. *Am.* Siempre
rendido estoy, y sujeto
à tu obediencia. *Dav.* Pues sepa
de que nacen los estremos
que te afligen? *Ion.* Yo, señor,
te lo dirè *Am.* Calla, necio,
melancolia, y tristeza
los Fisicos dividieron,
en que la tristeza es
causa de algun mal sucesso;
pero la melancolia
de natural sentimiento,
y assi no podrè dezirlo.

Dav. De què nace el padecerlo,
quando sea assi, à que mal
no se aplica algun remedio?

Am. Yà me aplico yo el mejor.

Dav. Qual es?

Am. Sentir como siento.

Dav. Esse no es remedio, antes
es dàr al mal mas esfuerços.

Am. Pues què puedo hazer? *Da.* Buscar
alegres divertimientos.

Ion. De vno le dezia yo aora
harto alegre. *Am.* Ya està bueno,
todos cansan mas que alivian,

por

porque como yo no tengo
gusto, se me buelven todos
en mas pena, porque es cierto,
que en el humor que domina
se convierte el alimento.

Dav. Aunque en metafora sea
esso que has dicho, yo quiero,
ya que de alimento habias,
materialmente entenderlo,
no es de desesperacion
especie, que vn hombre cuerdo
con este humano tributo
se niegue assi?

Ion. Si por cierto,
yo que amo, y aun de todo
restaba el gano, diziendo;
pero no me entiende.

Am. En nada
hallè sazon, y por esso,
ò porque es conservacion
de la vida, lo aborrezco.

Dav. Pues vna cosa por mi
has de hazer.

Am. Yo te la ofrezco.

Dav, Que regalo serà, Amon,
mas de tu gusto, que quiero
yo cuidar dèl, y deverte
el que le admitas?

Am. No pienso
que tendrè en esso eleccion,
porque ninguno apetezco,
mas si huviera de comer
algo, el aliño, el asseo
con que sirven à Tamar
sus criadas, señor, creo
que lisonjeara mi hastio
aquellas viandas comiendo,
y mas si ella me traxera
la comida, que vn enfermo
mas se agrada del cariño,
señor, que del alimento.

Ion. Y es verdad, porque vna dama
con las pinzas de los dedos,
tronchando los bocaditos,
harà que lo masque vn muerto.

Dav. Pues yo, Amon, dirè à Tamar
venga ella misma luego
à traerte de comer,
y mandarè al mismo tiempo,
que los musicos te canten,
por ver si assi te divierto. *Vase.*

Am. El Cielo aumente tu vida,
que yo en aqueste aposento
esperarè esse favor:
ven Ionadab.

Ion. Bien se ha hecho
hasta aqui.

Am. No sino mal,
pues traidoramente intento
añadir desesperado
culpa à culpa, incendio à incendio,
pena à pena, error à error,
daño à daño, y riesgo à riesgo.

Vanse, y sale David, tocan trompetas.

Dav. Que nueva salva es aquesta,
que con Marciales acentos
buelve à dar vozes al ayre,
mas respondidas del eco?

Salen Salomòn y Absalòn.

Sal. Danos albricias, señor.

Dav. De què, si gusto no espero?

Abs De que las aves de Ofir
han llegado à salvamento.

Salen Ioab y Aquitofel.

Ioab. Yà avrà sabido la causa
deste militar estruendo?

Dav. Si Ioab.

Aqu. Segunda vez
buelve à repetir el viento.

Tocan, y salen Semey, y Tevia, Etiopes, y soldados.

Sem. Dame, señor, à besar
tu Real mano.

Dav. Alza del suelo,
y seas muy bien venido,
Semey.

Sem. Forzoso es serlo
viniendo à verme à tus plantas,
de Iuan despachado vengo,
con tu armada los baxeles,
monstruos de los elementos,
entre las varias riquezas
de plata, y oro, ay incendios,
material incorruptible
para la obra del Templo,
que tu hazer has prometido
al Arca del Testamento.
Mas de todos los despojos
que te traigo, te encarezco
esta Divina Etiopesa,
en cuyo barbaro acento,
vn espiritu anticipa
sucessos malos ò buenos.

Dav. Vn gusto, y vn pesar juntos,
Semey, me han traido à vn tiempo,
el gusto de tu venida,
cuyo cuydado agradezco,
el pesar de tu ignorancia,
pues has pensado, que puedo
tener por grandeza yo
en mi Palacio agoreros.
Dios habla por sus Profetas,
el Demonio como opuesto,
habla apoderado en pechos
tiranamente oprimidos:
y assi destierra al momento
esta torpe Fitonisa
de mi Corte; y despues desto
los materiales que traes
se guarden, porq̃ aun no es tiempo
que la fabrica se empiece,
que yo labrar no merezco
Casa à Dios, quien me suceda
la fabricarà, con esto,
que aprendais à ser piadosos,
hijos mios os advierto,
pues el gran Dios no permite,
que yo fabrique su Templo;
porque manchadas las manos
de Idolatra sangre tengo. *Vase*

Tev. Aunque responder quisiera
al Rey, no he podido, Cielos,
que es su espiritu mas noble,
aposentado en su pecho
que en el mio, y como à verle
mudo quedò el que yo tengo,
en mi se venga à pedazos
el corazon deshaziendo,
ay de mi! rabiando vivo;
ay de mi! rabiando muero.

Abs. Que frenesi, que letargo
diò à la Etiopisa?

Sal. Que es esto?

Aqu. Sus cabellos, y sus topas
està arrancando, y rompiendo.

Sem. Tevia. *Teu.* Sacrilego, aleve,
detente, que al verte tiemblo.

Ioab. Advierte.

Teu. Injusto; homicida,
aparta, de ti irè huyendo,
que tus lanzas arrojando,
que tus piedras recogiendo,
me dais honor, hasta que
de vuestra muerte herederos
seais, siendo vuestra muerte
clausula de vn Testamento.

Aqu. Estrañas locuras dize,
considera. *Teu.* Oir no quiero
tu consejo, Aquitofel,
hasta que por tu consejo.
torpe desesperacion,
aun te niegue el monumento.

Sal. Reportate. *Teu.* A ti, si harè,
Salomon, que hablar no puedo,
que no ha de saber el mundo,
si tu fin es malo, ò bueno.

Abs. Que sin proposito habla,
mira Etiopisa. *Teu.* Yà veo
que te ha de ver tu ambicion,
en alto por los cabellos;
ay de mi! rabiando vivo,
ay de mi! rabiando muero!

Sal. Vè tras ella, no el furor
la desespere. *Sem.* Siguiendo
irè sus passos, dudando
vaticinios que no entiendo. *Vase.*
Sal. Raros delirios ha dicho!
Abs. aunque por tales los tengo,
no me han dexado de dar
lo que me ha dicho contento.
Sal. Què te ha dicho?
Abs. Que he de verme,
si bien, Salomòn, me acuerdo
por los cabellos en alto.
Sal. Pues como interpretas esso?
Abs. Hermosura, es vna carta
de favor, que dàn los Cielos,
y su sobre escrito al hombre,
y todo el comun afecto
està en mi, todos lo dizen,
que no creyera à mi espejo,
es tan grande, que este solo
desperdicio de su Imperio,
en cada vn año me vale
de esquilmos muchos talentos,
de Ierusalèn las damas
me la compran, que à su asseo
yo soy quien les dexa alguna
adoracion de alimentos,
pues siendo assi, que yo amado
soy de todos, bien infiero,
que esta adoracion comun
resulte, en que todo el Pueblo,
para Rey suyo me aclame,
quando se divida el Reyno
en los hijos de David;
luego injustamente infiero,
pues que mis cabellos son
de mi hermosura primeros
acreedores, que à ellos deba
el verme en tan alto puesto:
y assi vendrè à estar entonces
en alto por los cabellos.
Sal. Que por ellos has traydo
la aplicacion al concepto,
pues quieres que vna hermosura,
afeminada, en los pechos
de todos, engendre mas
amor, que aborrecimiento.
Abs. Quando la hermosura cae
sobre el valor que yo tengo,
por què no?
Sal. Porque ay en hijos
de David merecimientos,
que te prefieren en todo.
Abs. No seràs tu por lo menos,
reliquia de los delitos,
homicidio, y adulterio;
hablen Bersabè, y Vrias,
vna incasta, y otro muerto.
Sal. De tu padre has mormurado,
Absalòn, y aunque yo puedo
por mis manos castigar
tan ossado atrevimiento,
el Cielo me ata las manos,
quizà porque èl quiere hazerlo,
ofensas de vn padre, siempre
las toma à su cargo el Cielo. *Vase.*
Ioab. Cuerdamente ha respondido.
Aq. Siempre el temor fue muy cuerdo.
Ioab. Antes siempre la cordura
fue muy valiente.
Abs. Què es esso?
Aq. Ioab, què es de Salomon?
Abs. A mi os andais oponiendo
toda la vida?
Ioab. Yo siempre
la razon, señor, defiendo.
Abs. La privanza de mi padre,
Ioab, os tiene muy sobervio,
quando estè en el alto puesto,
que mi valor me previene.
Ioab. Entonces harè lo mismo,
y aun quizà entonces tendrè
mas ocasion para hazerlo. *Vase.*
Abs. A mi me amenazas?
Aq. Tente,
señor, mira que aun no es tiempo

de empezar à declarar
lo que tratado tenemos
entre los dos, porque importa
ganar algunos primero.

Abs. En todo quiero seguir,
Aquitofel, tus consejos.

Aqui. Ellos te pondràn adonde
aspiran tus pensamientos.

Tocan instrumentos.

Abs. Dellos, y de mi lo fio,
pues los dos; pero què es esto?

Aqui. Tamar de su quarto sale
con mucho acompañamiento,
y và àzia el quarto de Amòn.

Abs. Divertir sus sentimientos
quiere con musicas, vamos
Aquitofel, que no quiero
hablar aora en otra cosa,
sino en los disignios nuestros.

Salen todos los musicos, y las damas con platos, y toallas, y Tamar.

Musica. De las tristezas de Amòn,
que es amor la causa, es cierto,
que solo amor se atreviera
à herir tan ilustre pecho.
Mas ay que es engaño pensar que le ha muerto,
que no tiene amor quien tiene silencio.

Salen Amòn, y Ionadad.

Jonad. Yà entrà en tu quarto Tamar.

Am. Què ossado mi pensamiento,
sin verla està, y què cobarde:
al verla todo yo tiemblo!

Tam. No me agradezcas, Amòn,
esta visita, que oy vengo,
porque mi padre lo manda
à servirte. *Am.* Si agradezco,
pues tu obediencia resulta,
en mi dicha, yo estoy muerto.

Tam. Musica, y manjares traygo,
para lisonjear à vn tiempo
los sentidos.

Amon. Mucho agravio
al mayor de todos ellos.

Tam. Qual es? *Am.* La vista, porque
vianda, y musica trayendo,
para el gusto, y el oìdo,
te has olvidado, yo muero, *ap.*
de que traes para los ojos
hermosura, sino infiero,
que piensas que no la traes,
porque me imaginas ciego.

Tam. Si de aquel passado engaño
te han sobrado essos requiebros,
mira que los dèsperdicias
en vano, porque oy intento
que alivien tus penas, mas
verdades, que fingimientos.

Am. Ea, pues, cantad vosotros,
y porque vuestros acentos
no suenan bien desde cerca,
cantad desde otro aposento.

Ion. Si, que musica, y pintura
disuena mas à lo lexos.

Tam. Aì fuera podeis cantar.

Am. Ce, Ionadab. *Ion.* Yà te entiendo,
cerrar la puerta, y q̃ canten. *Vase*
todos, ea, no me dezis esso? *Am.* Si.

Tam. Mientras cantan, come tu.

Amon. En escuchar me divierto.

Musicos. Que no tiene amor, quien
tiene silencio.

Amon. Y assi, divina Tamar,
no admires mi atrevimiento,
sino que las leyes rompo
del decoro, y del respeto.
Esta hermosa blanca mano
permiteme, que no haziendo
delirios aspides, sirva
de triaca à mi veneno.

Tam. Sueltame la mano, Amòn,
que yà quexarte es estremo
de vn engaño. *Am.* Si lo fuera
dizes bien; pero yà es tiempo
de que la prision yà rompa,

el laço à mi sentimiento,
q̃ no tiene amor quien tiene silencio,
yo muero por ti, Tamar,
no puede à mayor estremo
llegar, que à morir por ti,
mi confianza me ha muerto.
Tam. Mas quien pudo prevenido.
mira, Amòn. *Am.* Yà nada veo.
Tam. Que soy tu hermana.
Amon. Es verdad;
pero si dize vn proverbio,
la sangre sin fuego hierve,
què harà la sangre con fuego?
Tam. En nuestra ley se permite
casarse deudos con deudos:
pideme à mi padre. *Am.* Es tarde,
para valerme del ruego. *Tam.* Ola.
Am. Que canteis os manda
Tamar. *Tam.* Yo, quando?
Music. Yà obedezco.

Cantan lo que quisieren mientras hablan.

Am. No he de dexar de gozarte,
Ionadad, cierra al momento.
Ionad. Yà està la puerta cerrada.
Tam. Mira el riesgo.
Amon. No le temo.
Tam. Padre, señor, Absalòn.
Amon. Tu voz ya no es de provecho,

Estèn cantando.

con essa dulce harmonìa.
Tam Pues darè vozes al Cielo.
Amon. El Cielo responde tarde.
Tam. Pues matarate este azero,
si me sigues, porque yo
fuerça mucha, y valor tengo.

Sacale la Espada.

Amon. Al sacalla me has herido,
y aunque puede ser aguero,
ya no temo cosa alguna,
quando esta violencia intento,

Entranse.

la he de seguir, ya vna vez
declarado, pues es cierto,
que no tiene amor quiẽ tiene silẽcio.

IORNADA SEGUNDA.

Salen Amòn, Tamàr, y Eliazer.

Amon. Vete de aqui, salte fuera,
veneno en taza dorada,
sepulcro hermoso de fuera,
harpìa, que en rostro agrada,
siendo vna asquerosa fiera,
al basilisco retratas,
ponçoña mirando arrojas,
y mi juventud maltratas,
que yo te quise? es possible
que te tuve aficion?
Fruta de Sodoma horrible,
en la medula carbon,
si en la corteza apacible.
Sal fuera, que eres horror
de mi vida, y su escarmiento,
vete, que me dàs temor,
mas es mi aborrecimiento,
que fue mi primero amor:
Ola, echadmela de aqui.
Tam. Mayor ofensa è injuria
es la que hazes contra mi,
que fuè la amorosa furia
de tu torpe frenesi:
Como burlas assi ingrato,
à quien se empleò en servirte,
y me dàs tales enojos?
Amon. Quien por no verte, ni oìrte,
sordo và, ciego, y sin ojos:
No te quieres ir, muger?
no te quieres ir, muger?
Tamàr. Donde irè sin honra, ingrato?
ni quien me querrà acoger,
siendo Mercader sin trato
deshonrada vna muger?
Haz de tu hermana mas cuenta,
yà que de ti no la has dado,
que en cadenas del pecado

perece quien las aumenta,
tahur de mi honor has sido,
ganado has por falso modo
joyas, que en vano te pido,
quitame la vida, y todo,
pues ya lo mas he perdido.
No te levantes tan presto,
pues es mi pèrdida tanta,
que aũque el que pierde es molesto,
el Noble no se levanta
mientras en la mesa ay resto.
Resto ay de la vida, ingrato;
pero es vida sin honor:
y asi de perderla trato:
acaba el juego, traydor,
dame la muerte en barato.

Am. Infierno, ya no de fuego,
pues elando me atormentas,
sierpe, monstruo, vete luego.

Tam. El que pierde sus afrentas,
porque le mantengan juego,
mantenme juego, tyrano,
hasta acabar de perder
lo que queda: alça, Villano,
la mano, quitame el ser,
y ganaràs por la mano.

Am. Viòse tormento como este!
Ola, no ay ninguno aì:
què desatino es aqueste?

Eli. Señor. *Am.* Echadme de aqui
esta vibora, esta peste.

Eli. Vibora, peste, què es de ella?

Am. Llevadme aquesta muger,
cerrad la puerta tras ella.

Ioad. Carta, Tamar viene à ser:
leyòla, y quiere rompella.

Am. Echadla en la calle. *Tam.* Asi
estarè bien, que es razon,
yà que el delito fue aqui,
que por ellas dè vn pregon
mi deshonra contra ti.

Am. Voyme por no te estorvar. *Vase.*

Ioab. Estraño caso, Eliazar!
tal odio, tras tanto amar?

Tam Presto, Villano, has de vèr
las venganças de Tamar. *Vase.*

Salen Absalon, y Adonias.

Abs. Sino fueras mi hermano, ò no estuvieras
en Palacio, ambicioso, brevemente
oy con la vida, barbaro, perdieras
el deseo atrevido, y imprudente.

Ad. Si en tus venas la sãgre no tuvieras
cõque te hõrò mi padre indignamẽte,
yo hiziera, que quedandose vacìas,
de purpura calçaran à Adonias.

Ab. Tu pretendes reynar, loco, villano
tu, muerto Amòn del mal que
le consume,
subir al Trono aspiras soberano,
que en doce Tribus su valor presume
q̃ soy no sabes tu mayor hermano,
quien cõpetir cõ Absalòn presume?
à cuyos pies ha puesto la ventura,
el valor, la riqueza, la hermosura?

Ad. Si el Reyno Israelita se heredara
por el mas delicado, tierno, y bello,
aunque no soi yo monstruo en cuerpo,
y cara,
à tu yugo humillara el Reyno el cuello,
cada Tribu hechizado se enhilara
en el oro de Ofir de tu cabello,
y convirtiendo hazañas en deleytes,
te pecharan en cintas, y en afeytes
reduxeras à damas tu consejo,
à trenzas tu Corona, y à vn Estado,
el Solio de tu triste padre viejo,
las armas à la olanda, y al brocado,
por escudo tomaràs vn espejo,
y de tu misma vista enamorado,
en lugar de la espada à quien me aplico,
esgrimieras tal vez el abanico.
Mayorazgo te diò naturaleza,
con que los ojos de Israèl suspendes:
el Cielo ha puesto renta en tu cabeça,
pues tus madexas à las damas vendes,
cada año, haziendo esquilmo tu belleza

que

q̃ han de aliviarla de tu pelo entiendes,
repartiendo por tiendas su tesoro,
se compran en docientos ficlos de oro,
de tu belleza ser el Rey procura,
dexame à mi à Israèl, q̃ hazer agravio
à tu delicadeza, à tu blandura.
Abs. Cierra villano el atrevido labio
que el Reyno se debia à la hermosura,
à pesar de tu embidia, dixo vn Sabio,
señal q̃ es noble el alma que està en ella
que el huesped bello habita en casabella
Quando mi Padre al enemigo assalta.
no me quedo en laCorte, donde el ocio
lascivos daños, ni el valor les falta,
que con mis hechos quilatar negocio,
mi azero incircuncisa sangre esmalta,
la guerra, que jubila al Sacerdocio,
en mis hazañas enseñar procura,
quã bien dize el valor cõ la hermosura,
mas para q̃ lo q̃ es tan cierto he puesto
en duda con razones? haga alarde
la espada contra quien te has descompuesto,
verè si por hermoso soy cobarde?
Ado. Por adorno mas te la avràs puesto,
no la saques asi, el amor te guarde,
que te desmayaràs si la vès fuera.
Abs. Si no saliera el Rey.
Adon. Si no saliera.

Salen David, y Salomòn.

Dav. Bersabe, vuestra madre, me ha pedido
por vos, mi Salomõ, creced, sed hõbre
q̃ si amado de Dios, sois el querido,
conforme significa vuestro nombre,
yo espero en èl, q̃ al Trono Real subido
futuros siglos vuestra fama assómbre.
S. Vendràme, gran señor, essa alabanza
por ser de vos retrato, y semejanza.
David. Principes *Abs.* Gran señor!
Dav. En que se entiendes? (vedades,
Ad. La paz ocupa el tiempo en no-
galas la mocedad al gusto vende;
si el desengaño à la vejèz verdades.
Abs. La caza q̃ del ocio nos divierte,
mas combida à buscar las soledades;
esta trazamos, y tras ella fiestas;
valgame Dios! q̃ vozes son aquestas?

Sale Tamar llorando.

Tam. Gran Monarca de Israèl,
descendiente de el Leon,
que para vengar injurias
diò ayuda el nuevo Iacob.
Si lagrimas, si suspiros,
si mi compasiva voz,
si delitos, menosprecios
te mueven à compassion.
Y quando aquesto no baste,
si el ser hija tuya yo,
à que castigues te incita
al que tu sangre afrentò.
Por los ojos vierto el Alma,
luto traigo por mi honor,
suspiros al yelo labro,
de inocencia vengador.
Cubierta està mi cabeza
de ceniza, que vn amor
desatinado, si es fuego,
solo dexa en galardon
cenizas, que lleva el ayre:
Mas aunque cenizas son,
no quitaràn mancha de honra;
sangre, si, que es buen jabon.
La mortal enfermedad
del torpe Principe Amon,
peste de mi honra ha sido,
su contagio me pegò.
Que le guisasse mandaste
alguna cosa à sabor
de su villano apetito,
ponzoña fuera mejor.
Saçonèle vna sustancia,
mas las sustancias no son
de provecho, si se ponen
accidentes de passion.

Estaba

Estava el hambre en el alma,
y en mi desdicha guisò
su desverguenza mi agravio,
sazonòle la ocasion.
¡Y sin advertir mis quexas,
ni el proponelle que soy
tu hija, y Rey, y su hermana,
su estado, su ley, su Dios,
echando la gente fuera,
à puerta cerrada entrò
en el templo de la fama,
y sagrado del honor.
Aborreciòme ofendida,
no me espanto, que al fin son
enemigas declaradas
la esperanza, y possession.
Echome injuriosamente
de su casa el violador,
oprobios por gustos dando;
paga al fin de tal señor.
Deshonrada por sus calles,
tu Corte mi llanto viò,
sus piedras se compadecen,
cubre sus rayos el Sol
entre nubes, por no ver
caso tan fiero, y atroz;
todos te piden justicia,
justicia, invicto señor.
Diràs, que es Amon tu sangre;
el vicio la corrompiò,
sangrate della, si quieres
dexar vivo tu valor:
hijos tienes herederos,
semejanza tuya son
en el esfuerzo, y virtudes,
no dexes por sucessor,
quien deshonrando à su hermana,
menosprecia tu opinion,
pues mejor afrentarà
los que sus vassallos son.
Ea, sangre generosa
de Abrahan, que su valor
contra el inocente hijo
el cuchillo levantò:
Vno tuvo, muchos tienes;
inocente fue, Amon no,
à Dios sirviò: assi Abrahan;
assi serviràs à Dios.
Vencete Rey à ti mismo,
la justicia à la passion
se anteponga, que es mas gloria;
que hazer piezas vn Leon.
Hermanos, pedid conmigo
justicia, bello Absalon,
vn padre nos ha engendrado,
vna madre nos pariò.
A los demàs no les cabe
de mi deshonra, y baldon
sino sola la mitad,
mis medios hermanos son.
Vos lo sois de padre, y madre;
entera satisfacion
tomad, ô en eterna afrenta
vivid sin fama desde oy,
Padre, hermano, Israelitas,
calles, plazas, Lunas, Sol,
brutos, pezes, aves, fieras,
elementos, quantos sois,
justicia os pido à todos, de vn traidor;
de su ley, de su hermana violador.

Dau. Alzad, mi Tamar del suelo,
llamadme al Principe, Amon:
esto es Cielos tener hijos?
mudo me dexa el dolor,
lagrimas seran palabras,
que expliquen al corazon.
Rey me llama la justicia,
padre me llama el amor.
vno obliga, y otro impele,
qual vencerà de los dos?

Abs. Hermana, nunca lo fueras,
dà lugar à la razon,
pues no se halla à la venganza,
Amon es tu hermano, y sangre,
à si mismo se afrentò,
puertas adentro se quede

mi agravio; y tu desonor.
Mi hazienda està en Efrain,
granjas tengo en Balafor,
casas fueron de placer,
ya son casas de dolor.
Viviràs conmigo en ellas;
que muger sin opinion
no es bien que en la Corte habite
muerta su reputacion.
Vamos a vèr si los tiempos
tan sabios medicos son,
que con remedio de olvido
dèn alivio à tu dolor.

Tam. Bien dizes, viva entre fieras
quien entre hombres se perdiò,
que à estar con ellas, ya sè
que no muriera mi honor. *Vase.*

Abs. Incestuoso tirano,
presto cobrarà Absalòn,
quitandote el Reyno, y vida,
debida satisfacion. *Vase.*

Adon. A tan portentoso caso,
no ay palabras, no ay razon
que aconsejen, y consuelen,
triste, y confuso me voy. *Vase.*

Salom. La Infanta es hermana mia,
del Principe hermano soy,
la afrenta de Tamar siento,
temo el peligro de Amòn,
el Rey es Santo, y prudente,
el sucesso causa horror,
mas vale dar con el tiempo
lugar à la admiracion. *Vase.*

Sale Amòn.

Amon. El Rey mi señor me llama,
irè ante el Rey mi señor;
su cara ossarè mirar
sin verguença, ni temor?
Temblando estoy à la nieve
de aquellas canas, que son
los pecados frias cenizas
del fuego que encendiò amor.
Que ambicioso antes del vicio
anda siempre el pecador!
cometido, què cobarde!

Dav. Principe.

Amon. A tus pies estoy.

Dav. No ha de poder la justicia *ap.*
aqui mas que la aficion;
soy padre, tambien soy Rey;
es mi hijo fue agressor;
piedad sus ojos me piden,
la Infanta satisfacion.
Prenderèle en escarmiento
deste insulto? Pero no,
levantase de la cama;
de su palido color
sus temores conjeturo;
pero què es de mi valor?
Què dirà de mi Israèl
con tan necia remision?
Viva la justicia, y muera
el Principe violador.
Amon. *Am.* Amoroso padre.

Da. El alma me traspassò, *ap.*
padre amoroso me llama!

Absalon al paño.

socorro pide mi amor;
pero muera: como estais?

Am. Piadoso padre, mejor.

Dav En mirandole, es de cera
mi enojo, deshecho al Sol.
Adulterio, y homicidio,
siendo tal, me perdonò
el justo Juez, porque dixe
vn pequè de coraçon.
Venciò en èl à la justicia
la piedad, su imagen soy,
el castigo es mano izquierda;
mano derecha el perdon;
pues sea izquierdo el defecto,
mirad Principe por vos,
cuidad de vuestro regalo.
Ay prenda del coraçon! *ap.*

Am. O poderosas hazañas

del amor vnico Dios,
que oy à David han vencido,
siendo Rey, y vencedor.
Que mirasse por mi, dixo,
tiernamente me avisò,
el castigo del prudente
es la tacita objecion.
Temiò darme pesadumbre,
por entendido me doy,
yo pagarè amor tan grande
con no ofenderle desde oy. *Vase.*

Absal. Que vna razon no le dixo
en señal de sus enojos,
ni vn severo mirar de ojos!
hija es Tamar, si èl es hijo.
Mas no importa, que yo elijo
la justa satisfacion,
que à mi padre la passion
de amor ciega, pues no vè,
con su muerte cumplirè
su justicia, y su ambicion.
No es bien que reyne en el mundo,
quien no reyna en su apetito,
en mi dicha, y su delito
todo mi derecho fundo,
y yo soy del Rey segundo,
ya por sus culpas primero,
hablar à mi padre quiero,
y del sueño despertalle,
con que ha podido hechizalle
amor, siempre lisonjero:
alli està; pero què es esto?
la Corona en vna fuente,

Vna Corona en vn bufete.

con que ciñe la Real frente,
mi padre grave, y compuesto?
la mesa el plato me ha puesto,
que à tanto que he deseado,
debo de ser combidado?
Si el reynar es tan sabroso,
como afirma el ambicioso,
no es de perder tal bocado,
Amon no os ha de gozar,
cerco en que mi gusto encierro;
que sois de oro, y fue de hierro
el que deshonrò à Tamar,

Toma la Corona.

mi cabeça quiero honrar
con vuestro circulo bello,
mas rehusareis el hazello,
pues aunque en ella os encumbre,
temblarèis de que os deslumbre
el oro de mi cabello; *Ponesela.*
bien està, vendrame ansi
nacida, y no digo mal,
pues naci de sangre Real,
y vos naceis para mi.
Sabreos yo merecer? si:
y conservaros? tambien;
quien ay en Ierusalèn,
que lo estorve? Amon,
matalle, *Al paño David.*
mi padre querrà vengalle?
matar à mi padre. *Dav.* A quien?

Abs. Ha, Cielos, à quien no es
vassallo de vuestra Alteza! *Sale.*

Dav. Con Corona en la cabeça,
no dizes bien à mis pies.

Abs. Pienso heredarte despues
que anda el Principe indispuesto.

Dav. Hastela puesto muy presto,
no seràs sucessor suyo,
que dessa Corona arguyo,
que como llega à valer
vn talento, es menester
mayor talento que el tuyo;
enfin, me quieres matar?

Abs. Yo? *Dav.* No acabas de dezillo?

Abs. Si llegaras bien à oìllo,
mi amor avias de premiar.
Si vengo, dixo, à reynar
vivo, y en Ierusalèn,
mi enojo probarà quien
fama por traydor adquiere,
y por ser tyrano quiere
matar à mi padre.

Dav.

Dav. Bien;
pues quien ay ha quien le quadre
tal titulo?
Abs. Pienso yo,
quien à su hermana forzò,
tambien matarà à su padre.
Dav. Por ser los dos de vna madre
contra Amon te has indignado,
pues ten por averiguado,
que quien fuere su enemigo,
no ha de tener paz conmigo.
Abs. Sin razon te has enojado,
solo yo te hallo cruel.
Dav. Que mucho, si tu lo estàs
con Amon.
Abs. No le ama mas
que yo nadie en Israèl,
antes gran señor, con èl,
y los Principes quisiera,
que vuestra Alteza viniera
al esquilmo, que ha empezado
en Balaser mi ganado,
y que esta merced me hiziera,
tan lexos de desatino,
y venganzas necias vengo,
que alli vin, que les prevengo
de tales personas dignos,
honre nuestros vellocinos
vuestra presencia, señor,
y divierta alli el dolor,
que le causa este sucesso,
conocerà que interesso
grangear solo su amor.
Dav. Tu fueras el Fenix dèl;
si estas cosas olvidaras,
y al Principe perdonaras,
no vil Caìn, sino Abèl,
Abs. Si hiziere memoria dèl,
plegue à Dios que me haga guerra
quanto el Sol dorado encierra,
y contra ti revelado
de mis cabellos colgado
muera entre el Cielo, y la tierra.
Dav. Si esso cumples, mi Absalon;
mocedades te perdono,
con los brazos te corono,
que mejor corona son.
Abs. En mis labios tus pies pongo;
y añado à tantas mercedes,
por que satisfecho quedes,
señor, el venir à honrar
mi esquilmo, pues dà lugar
la paz, y alegrarte puedes.
Dav. Haremoste mucho gasto.
no hijo, guarda tu hazienda,
el Reyno pide que atienda
la vejez que en canas gasto.
Abs. Pues à obligarte no basto
à esta merced dà licencia,
que supliendo tu presencia
Adonias, Salomon,
hagan yendo con Amon
de mi amor noble experiencia.
Dav. Amon? esso no, hijo mio.
Abs. Si melancolico està,
sus penas divertirà
el ganado, el campo, el rio.
Dav. Temo que algun desvario
dè nueva causa à mi llanto.
Abs. De la poca fee me espanto
que tiene mas amor contigo.
Dav. La experiencia en esto sigo,
que quando con el disfraz
viene el agravio de paz,
es el mayor enemigo.
Abs. Antes el gusto, y regalo
que he de hazelle ha de abonarme
en esto pienso esmerarme.
Dav Nunca el recelar fue malo.
Abs. Plegue al Cielo que sea vn palo
Alguazil, que me suspenda
quando yo al Principe ofenda,
no me alzarè de tus pies,
padre, hasta que à Amon me dès.
Dav. Del alma es la mejor prenda,
pero en fee de que me fio

de ti, yo te le concedo.
Abs. Cierto yà de tu honor quedo.
Dav. De que dudais, temor frio?
Abs. Voyle à avisar.
Dav. Hijo mio,
al olvido agravios pon.
Abs. No temas.
Dav. Ay mi Absalon,
lo mucho que te amo pruebas!
Abs. A Dios.
Dav. Mira que me llevas
la mitad del corazon.

Salen Tamar, y Teuca rebozados, y Pastores cantando.

Cantan. Al esquilmo ganaderos,
que valan las obejas, y los carneros,
ganaderos à esquilar,
que llama à los Pastores el Mayoral.
2. Dichosas seràn desde oy
las reses, que en el Iordan
cristales liquidos beben,
y en tomillos pazen sal.
Ya con vuestra hermosa vista
yerva el prado brotarà,
por mas que la seque el Sol,
pues vos sus campos pisais.
De que estais tan dolorosa,
hermosissima Tamar,
pues con vuestros ojos bellos
estos montes alegrais?
Si dizen que està la Corte
do quiera que el Rey està,
y vos sois Reyna en Belèn,
la Corte es esta no ay mas.
Ea Infanta entreteneos,
y essa hermosura mirad
en las aguas, que os ofrecen
por espejo su cristal.
Tam. Temo de mirarme en ellas.
2. Si es por no os enamorar
de vos misma, bien hazeis;
vn Angel os traxo acà,
mas, assomaos con todo esso;
vereis como os retratais
en la tabla deste rio,
si en ella vos os mirais,
y hareis vn quadro valiente,
que porque le guarnezcais
las flores de oro, y azul
de marco les servirà,
honradlas, miraos en ellas.
Tam. Aunque hermosa me llamais,
tengo vna mancha afrentosa,
si la veo, he de llorar.
2. Mancha teneis? y aun por esso,
que aqui los espejos que ay
si manchas muestran, la quitan,
enseñando à la amistad.
Allà los espejos son
solo para señalar
faltas, que viendose en vidrio,
con ellas en rostro dàn.
Acà son espejos de agua,
que à los que à mirar se vàn,
muestran manchas, y las quitan,
en llegandose à labar.
Tam. Si agua esta mancha quitara,
harta agua mis ojos dàn,
solo aborralla es bastante
la sangre de vn desleal,
1. No vi en mi vida tal muda,
ni el virgen afeyta acà,
que yà hasta las caras venden
postiza virginidad,
son pecas?
Tam. Pecados son. *Ap.*
1. Cubrillas con soliman.
Tam. No queda, Pastor, por esso,
toda yo soy rexalgar.
1. Es algun lunar acaso,
que con la toca tapais?
Tam. No se muda qual la Luna,
no es la deshonra lunar. *Ap.*
1. Pues sea lo que se fuere,
pardiez que hemos de cantar,
y aliviar la pesadumbre,

que

que es locura lo demàs;
pero Teutica viene alli,
y pienso que de cortar
vnas flores del jardin.

Tam. Todo es tristeza, y pesar.

Teutica con vnas flores rebozada.

1. Teutica, no te descubras,
segura puedes estar
de que el Sol no ha de abrasarte
bien te conoce de allà.

Tev. Todas estas flores bellas
à la Primavera he hurtado,
que pues de amor son traslado,
competir podeis con ellas.
Lleno viene este cestillo
de las mas frescas, y hermosas
yervas, jazmines, y rosas,
desde el clavèl al tomillo.
Aqui està la manutisa,
la estrella mar turquesada,
con la violeta morada,
que amor, porque fue la pisa:
tomadlos, que son despojos
del campo, y juntad con ellos
labios, aliento, y cabellos,
pecho, frente, cejas, y ojos.

Dale vn ramillete.

Tam. Todas las que Abril esmalta,
pierden en mi su color,
amiga, porque la flor
que mas me importa me falta.

Tev. Que presto te has de vengar!

Tam. Esse es todo mi consuelo.
y sino tragueme el suelo.

Tev. Bien te puedes consolar.

Tam. Me parece que han venido
los Principes, que han querido
honrarnos oy.

1. Què aguardais?

Tev. Mientras el combite passa,
al Soto apacible vamos,
y de flores, yerva, y ramos
entapicèmos la casa.

Otro. Ardenio tiene razon;
demonos prisa Pastores;
pero que ramos, y flores
ay mas que vèr à Absalon? *Vanse.*

Tam. Teutica, vamos de aqui.

Tev. Para què? bien disfrazada
estàs. Tam. Di mal injuriada,
no puede caber en mi.

Salen Absalon, Adonias, Salomõ, Aquitosel, y Amon de caza, y Ioab.

Am. Bello està el campo.

Abs. Es el Mayo
el mas galan, todo es flor.

Ioab. A lo menos Labrador,
segun agirona el sayo.

Amon. Oye; que aqui ay Serranas.

Ioab. Y no de mal talle, y brio.

Abs. De mi hazienda son, y os fio,
que embidien las cortesanas
el asseo, y hermosura.

Amon. Bien aya quien la belleza
debe à la naturaleza,
no al afeyte, y compostura!

Abs. Esta es muger tan curiosa,
que de lo futuro avisa,
tienenla por Fitonisa
estos rusticos. Sal. Y es cosa
de importancia? Am. Desta gente
hazer caso es vanidad,
tal vez dirà vna verdad,
y despues mentirà veinte,
mas por què estan embozadas?

Abs. Es vna hermosa Pastora,
la vna que injurias llora,
y la imita la criada.

Ioab. Ella tiene buena flema;

Am. No la veremos?

Abs. No quiere,
mientras sin honra estuviere
descubrirse. Ioab. Lindo tema!

Am. Aora bien, con vos me entiendo;
llegaos, mi Serrana acà.

Tev. Su Alteza pretenderà,

y despues irase huyendo.

Am. Bien pareceis adivina
llena de flores venis,
por que no las repartis,
si el ser cortès os inclina?

Tev. Estos prados son treato,
que representa à Amaltea,
mas porque no tengas quexa,
à cada qual de los quatro
tengo de dar vna flor.

Am. Y essotra Serrana es muda?
como no habla? *Tev.* Està muda.

Am. Mudas ay acà? *Tev* De honor.

Am. Ay honor entre villanas?

Tev. Y como mas firme està,
que no ay Principes acà,
ni faciles cortesanas;
pero dexemos de esto,
y và de flor. *Saca las flores.*

Am. Qual me cabe?

Dale vna azuzena con vna espadaña

Tev. Esta azucena suave.

Am. Esso es tratarme de honesto.

Tev. Yo sè que ella os agrada,
pero no la deshojeis,
que la espada que veis
tiene la forma de espada,
y aquessos granillos de oro,
aunque à la vista recrean,
manchan, si los manosean,
porque estriva su tesoro.
en ser intactos, dexaos,
Amon, de desojar flor
con espadañas de amor,
y si la ofendeis, guardas.

Am. Yo estimo vuestro consejo,
Demonio es esta muger! *Ap.*

Sal. Que te ha dicho?

Am. No ay que hacer.
caso, por loca la dexo.

Adon. Que flor me cabe à mi?

Tev. Estraña,
espuela de Cavallero.

Ado. Bien por el nombre lo quiero.

Tev. A vezes la espuela daña.

Ad. Diestro soy. *Tev.* Si lo sois harto
pero guardaos, si os agrada
de vna doncella casada,
no os perdais por picar alto.

Adon. No os entiendo,

Abs. Yo me quedo
postrero id, hermano, vos.

Sal. Confusos quedan los dos, *Ap.*
si acaso obligaros puedo,
mas conmigo os declarad.

Tev. Esta os corona de Rey,
flor de vista, olor, y ley,
sus propriedades gozad,
que aunque Rey, sereis espejo;
y el mejor de los mejores;
temo que os perdais por flores
de amor si sois mozo, viejo.

Am Buena flor! *Ion.* Con su pimienta.

Abs. Qual me cabe à mi?

Tev. El Narciso.

Abs Esse à si mismo se quiso.

Tev Pues tened Absalon cuenta
con èl, y no os querais tanto,
que de puro engrandeceros,
estimaro, y quereros,
de Israel sereis espanto:
vuestra hermosura enloquece
à toda vuestra Nacion.
Narciso sois, Absalon,
que tambien os desvanece,
cortaos essos hilos bellos,
que si los dexais crecer,
os aveis presto de ver
en lo alto por los cabellos.

Al oido à Teuca.

Abs Teuca advierte, que si en alto
por los cabellos me veo,
yo premiarè tu deseo,
y à Israel darè vn assalto.

Am. Confusos hemos quedado.

Abs. Principes, alto à comer,

ſobre el trono me he de vèr
de mi padre coronado;
muera en el combite Amon,
quede vengada Tamar,
dè la Corona lugar
à que la herede Abſalon. *Vaſe.*

Sale vn Villano.

1. La comida que ſe enfrìa,
à vueſtras Altezas llama.
Am. De aquella Serrana dama
vèr la cara guſtaria,
que me tiene en confuſion.
Adon. No nos hagais eſperar.
Ioab. Yo no me quiero quedar,
que como con Abſalon.
Amon. Yo, Serrana, eſtoy picado
de eſſos ojos liſonjeros,
que deben de ſer fulleros,
pues el alma me han ganado:
Quereiſme vos deſpicar?
Tam. Os canſarà el juego preſto,
y en ganando el primer reſto,
luego os quereis levantar.
Am. Buenas manos! *Tam.* De Paſtora.
Am. Dadme vna. *Tam.* Serà en vano
dar mano, à quien da de mano,
y ya aborrece, y ya adora.
Am. Llegarèla yo à tomar,
pues ſu hermoſura me eſfuerça.
Tam. A tomar como? *Am.* Por fuerça.
Tam. Què amigo ſois de forçar!
Am. Baſta que aqui todas dais
en adivinas. *Tam.* Queremos
eſtudiar como ſabremos
burlaros, pues que burlais.
Am. Flores traeis vos tambien?
Tam. Cada qual humilde, ù alta,
buſca aquello que le falta.
Am. Serrana, yo os quiero bien,
dadme vna flor. *Tam.* Buen floreo
os traeis! creed, ſeñor,
que haſta perder yo vna flor,
no ſintiera el mal que veo;
Am. Vna flor he de tomar.
Tam. Flor de Tamar, dices bien.
Am. Forzareos, dalda por bien.
Tam. Què amigo ſois de forzar!
Am Deſtapaos. *Tam.* No puede ſer.
Am. Ya te digo que he de verte.
Tam. Aparta.

Vala à deſcubrir.

Am. Pues deſta ſuerte
lo has de hazer; vete muger,
ay Cielos! monſtruo, tu eres?
quien los ojos ſe ſacara
primero que te mirara,
afrenta de las mugeres!
Voyme, y pienſo que ſin vida;
que tu viſta me matò,
no eſperava, Cielos yo
tal principio de comida. *Vaſe.*
Tam. Peor poſtre te han de dar,
barbaro, cruel, ingrato,
pues ſerà el vltimo plato,
la venganza de Tamar.
Amon, ya ha llegado el dia,
en que tu muerte has de ver,
que agraviada vna muger. *Dentro.*
Sal Ay tan grande alevoſia!
Abſ. La comida has de pagar,
dandote muerte, villano.
Am. Porque me matas, hermano?
Abſ. Por dar venganza à Tamar.

Deſcubreſe vna meſa con vn aparador de plata, y los manteles rebueltos, Amõ echado ſobre ella con vna ſervilleta enſangrentado.

Abſ. Para ti, hermana ſe ha hecho
el combite, aqueſte plato,
aunque de manjar ingrato;
nueſtro agravio ha ſatisfecho.
Hagate muy buen provecho,
bebe ſu ſangre, Tamar,
procura en ella labar
tu fama, haſta aqui manchada,
caliente eſtà, tu vengada

ſa-

facil la puedes sacar,
à Iesuir huyendo voy,
que es su ser mi abuelo, y padre
de nuestra injuriada madre.
Tam. Gracias à los Cielos doy,
que no llorarè desde oy
mi agravio, Absalon valiente.
Ya podrè mirar la gente,
resucitando mi honor,
que la sangre del traidor.
es blason del inocente;
quedate, barbaro, ingrato,
que en benta lo teneis puesto,
sepulcro del deshonesto,
en la mesa, taza, y plato.
Abs. Heredar el Reyno trato.
Tam. Guiente los Cielos bellos
Abs. Amigos tengo, y por ellos,
como dixo Teuca ayer,
todo Israel me ha de ver
en alto por los cabellos.
Vàse, cubrese la apariencia y sale Dav.
Dav. Amon, Principe, hijo mio,
eres tu? pide al deseo
albricias, que los instantes,
juzgo por siglos eternos,
Amon mio donde estàs?
deshaga al temor los zelos,
el sol de tu cara hermosa,
recobre su vista vn ciego.
Si se avrà Absalon vengado?
si avrà sido como temo.
ingrato Absalon conmigo?
pero no, que el juramento
ha de cumplir, yo lo fio,
y es su hermano por lo menos,
ò que hago de discurrir!
la sangre yerve sin fuego,
mas ay que es sangre heredada,
y Amon culpado en efeto.
Absalon, no me jurò,
no agraviarle? de què temo?
pero el amor, y el agravio,
nunca guardan juramento;
La esperanza, y el temor;
en este confuso pleito
alegan en pro, y en contra
sentenciad en favor, Cielos,
cavallos se oyen, si son
mis amados hijos estos?
Alma, assomaos à los ojos;
ojos, abrios para verlos,
grillos, echad el temor
à los pies, quando el deseo
se arroja por las ventanas;
hijos.
Salen Adonias, y Salomòn.
Ado. Señor.
Dav. Venis buenos?
que es de vuestros dos hermanos,
Amon, y Absalon, que es esto?
como no me respondeis?
callais? siempre fue el silencio
embaxador de desgracias,
llorais? hartos mensajeros,
mis sospechas certifican
no eran vanos mis rezelos;
matò Absalon à su hermano?
Sa. Si Señor. *Da.* Pierda el consuelo
la esperanza de bolver
al alma, pues à Amon pierdo
con eterna possession
el llanto porque es eterno
de mis infelices ojos,
hasta que los dexe ciegos.
Lastimas hable mi lengua,
no escuchen sino lamentos,
mis oidos lastimosos:
ay mi Amon! ay mi heredero!
busquese luego à Absalon,
marchen exercitos luego
à buscarle.
Adon. Señor, mira.
Dav. No ay que aconsejar en esto;
ay Amon del Alma mia!
tu, y Absalon me aveis muerto.

JORNADA TERCERA.

Salen Ioab, Semey, y Ionadab como hablando de secreto.

Ioab. Y donde està essa muger?
Sem. Ionadab, que es quien por ella
fue à Valafor, dirà adonde.
Ioab. Esperando està aqui fuera
ya en Israelita trage;
si bien pudiera escusarlo,
porque la naturaleza,
por la muerte de lo rubio,
le diò vn luto de bayeta.
Ioab. Y enfin, teneis ya Semey,
satisfacion de que sepa
hablar con el Rey. *Sem.* No ay
muger de mas alta ciencia,
ni de mas sutil ingenio
en el Orbe. *Ioab.* De què tierra
es, y què nombre es el suyo?
Sem. Por patria, y por nõbre es Teuca.
Ioab. Es la Fitonisa? *Sem.* Si,
que la he tenido encubierta,
hasta vèr el vaticinio
de los dos, que efecto tenga.
Ioab. Que ha de ser de vn testamento
clausula la muerte nuestra,
dixo à los dos; yo arrojando
lanças, vos tirando piedras;
pero esto aora no es del caso,
ni yo temo que suceda,
dezidme si està advertida
de lo que ya hazer desea
mi lealtad por Absalon? *Sem.* Si,
antes que entre à la Audiencia,
os suplico me digais,
què pretension es la vuestra?
Ioab. Desde aquel infeliz dia,
que convertido en tragedia
la Real purpura de Amon
manchò de Absalon la mesa.
Absalon se fue à Iesur,
haziendo del Rey ausencia,
por ser la Provincia donde
Tolome, y su abuelo reyna.
Si se fue Tamar con èl,
no sè que nadie hable della
en Israèl, desde el dia,
que esse fue de la fuerça
à David, y à Balafor
la embiò Absalon, de manera,
que ella en poder de su hermano
estarà, y quando yo quiera
dezir desde aqui, ha de ser
congetura, y no certeza.
Yo viendo pues, sospechosa
con Absalon mi obediencia,
por sanear la malicia,
y desvelar la sospecha,
su venida he pretendido,
sin que mi privanza pueda
en la clemencia del Rey,
con ser tanta su clemencia,
hallar entrada al perdon,
que le han cerrado las puertas,
en David los sentimientos,
y en todo el Reyno las quexas.
Y enfin, viendo que no es medio
vna pena de otra pena,
ya del ruego despedido,
me valgo de la cautela,
buscando vna muger sabia,
pues vos me dixisteis della,
y ella està informada ya
de lo que mi pecho intenta,
hazed que entre à hablar al Rey,
pues no tendrà riesgo al verla,
que en Audiencia las viudas
siempre hablan al Rey cubiertas;
que yo le quiero assistir,
hablando en la causa mesma
de Absalon, al proprio instante,
haziendo assi la desecha,
por divertir sus discursos.
Sem El sale yà. *Ioab.* No nos vea
hablando. *Sem.* En todo obedezco:
tu, Ionadab, considera,

que en aviendo hablado al Rey
aquesta muger, con ella
has de bolverte à Efrain,
y que tiene, es bien que sepas
vn espiritu en el pecho,
si acaso llegas à verla
furiosa, no ay que temer,
que vn demonio la atormenta.
Ioab Si ay que temer, y muy mucho,
aun por essa razon mesma.
Sem. Calla, mira que el Rey sale.
Sale el Rey tomando algunos Memoriales de algunos Soldados y Aquitofel.
Aqu. Mi pretension es aquesta.
Dav. Ya la merced de la plaza
de mi Consejo de Guerra
os he hecho. *Aqu.* No es, señor,
lo que mi pecho desea.
Dav. Por esso mismo os la he hecho,
y porque desta manera
advirtais la obligacion
que tienen los que aconsejan,
Ioab de la Audiencia en la Sala?
Ioab. Si señor, que soy en ella
el primero pretendiente.
Dav. Tu, què pretēdes? *Ioa.* Que tenga
fin de Absalon el enojo
dos años ha *Dav.* Tente, espera,
no me hables de Absalon. (tas,
Ioa. Advierte. *Dav.* Nada me advier-
mirad si ay quien quiera hablarme,
Sem. De negro luto cubierta,
señor, que la dès audiencia,
vna muger solicita. *D.* Entre, pues.
Io b. Quieran los Cielos
bien esta industria suceda. (to.
Sale Tev. vestida de luto, echado el mã-
Ion. A esta negra endemoniada
no le bastaba ser negra?
Tev. Señor, yo soy vna pobre
viuda, que à las plantas vuestras
solicito hallar amparo
contra vna grande violencia,
que me hazen vuestros Juezes,
porque aunque razones tengan
en la justicia fundadas,
tal vez debe la prudencia
moderar a la justicia,
pues no es dudable que sea
tirania, que la ley
à lo que pueda se estienda.
Ion. Que fuera de vèr, que aora
la diera la pataleta?
Dav. Levantad, dezid.
Teu. Yo tuve
dos hijos, que eran,
difunto yà mi marido,
el consuelo de mis penas.
Essos, en el campo vn dia
tuvieron vna pendencia,
entre si, de los primeros
hermanos la amarga herencia.
No huvo quien los esparciesse,
de suerte con la fiera
colera, matò al otro.
A barbara passion ciega
de la ira, que irritada,
ni aun de su sangre se acuerda!
Vino à casa el fratricida,
pidiendome, que le diera
conque ausentarse, porque
la Justicia no le prenda.
Yo, viendo ya vn hijo muerto,
siendo à vn tiempo en mis tristezas
la parte para llorarlas,
y la parte contra ellas,
tratè de ocultar el vivo,
porque en los dos no perezcan.
Los Juezes, pues, de Israèl,
haziendo mil diligencias
buscandole, han pronunciado
contra mi aquesta sentencia,
que entregue à mi hijo, ò que yo,
porque le he ocultado, muera.
Mirad, señor, si es justicia,
que llegue à entregar yo mesma

ṽn hijo solo, ẽn quien oy
las cenizas se conservan
de su padre, que aunque he sido
la interessada en la ofensa,
mas lo soy en el reparo
de su vida, por que fuera.
perdido vno, entregar otro,
dobla al dolor las fuerzas.
Piedad, gran señor, os pido.

Dav. No llores, muger, no temas,
que no mereces morir
por que à tu hijo defiendas.
Antes es justa piedad
la tuya, y mas yerro hizieras,
si muerto vno, acusaras
al otro, pues, cosa es clara,
que haze mas el que perdona
su dolor, que el que se venga.

Teu. Esso dizes? *Dav.* Esto digo,
y vna, à mil vezes mi lengua
repetirà, que es piedad
guardarle. *Teu.* Luego con essa
razon convenido estas.

Dav. De que? *Te.* De la ira q̃ muestras
tener oy contra Absalon.
pues opuesto à tu sentencia,
muerto vno, y ausente otro,
quieres que entrambos se pierdan.
Buelva Absalon à su patria,
ò verà Israel que yerra,
en no hazello, pues no obras
lo mismo que tu sentencias.

Dav. Espera, muger, aguarda,
no por que castigar quiera
tu engaño; mas por saber
si es Ioab quien te aconseja.
que intentes aqueste juizio,
dilo, y mira no me mientas!

Teu. Si señor. *Dav.* Pues vete en paz,
que yo harè lo que convenga.

Sem. Esta vez, de su privanza
cae Ioab *Aqui.* El Cielo quiera.

Sem. Ve con ella *Ion.* Si va el diablo,
para que he de ir yo con ella?

Vanse Ionadab, y Teuca.

Dav. Ioab *Ioab.* Yo.

Dav. No turbeis, hazed
que Absalon à verme buelva;
que no es justo pronunciar
yo vna cosa por bien hecha,
y hazer otra, yà lo dixe,
y, yà conozco que es fuerza,
que vn hijo muerto, otro vivo,
llore vno, y otro defienda.
Que si el vno se perdiò
nada el enojo remedia,
y, es justo amparar al otro,
por que entrambos no se pierdan.

Ioab. Dame mil vezes tus plantas.

Aqui. Pues yà con essa licencia,
presto Absalón vendrà à verte.

Dav. Donde està?

Aqui. En la gran clemencia
fiado, pienso que en Ebron
su persona està muy buena.

Dav. No es tan malo que lo estè, *Ap.*
como lo es que tu lo sepas;
vè por èl, venga al instante.

Den. Viva el gran Rey de Iudea.

Dav. Que ruido es esse, y que vozes?

Ioab. Toda la Ciudad, que llena
de regozijos està,
como ha corrido la nueva
yà del perdon de Absalon,
como se vè en tus diversas
opiniones, vulgo, que eres
monstruo de muchas cabezas,
pues lo que ayer acusavas
contra Absalon, oy apruebas!

Sale Ensay viejo.

Ensay Señor, vn pobre Soldado
soy tan hijo de la guerra,
que en ella naci, y espero
morir sirviendoos en ella,
de vuestro consejo aspiro
à ser la larga experiencia

 de

de las lides, y los daños
à esta pretension me alienta;
vna plaza ay vaca. *Da.* Yà
à Aquitofel la di, en muestra
de que quisiera obligarle,
por el temor que en mi engendra;
pero yo en otra ocasion
premiarè las canas vuestras.
Ensay. A Aquitofel la aveis dado?
plega à Dios que no suceda,
que èl premiado, y yo quexoso,
yo os sirva, y èl ofenda.
Sale Adonias, y Salomon.
Ad. La merced que oy à Absalon
has hecho, es bien que agradezca
nuestra amistad *Sal* Y por èl
la mano mi amor te besa.
Dav. El tiempo, que con la sorda
lima de las horas, llega
à assaltar nuestros afectos,
sin que su ruido se sienta,
mi sentimiento ha gastado,
y si vna verdad confiessa
el Alma, yà Absalon tarda
de llegar à mi presencia,
Jon. No mucho por que parece
que esperando la respuesta *Tocan*
estava. *chirimias*
Sal. Yà por Palacio
muy acompañado entra.
Salgan los que quisieren, y Absalon, y Aquitofèl.
Abs. Feliz mil vezes el dia
que tràs de tantas tormentas
mi derrotada fortuna
al sagrado puerto llega,
señor, de tus Reales plantas.
Dav. Alza, Absalon, de la tierra,
llega, Absalon, à mis brazos
cuyo cariño sucedan
oy Salomon, y Adonias.
Salo. Con bien, bello Absalon, vẽgas.
Adon. El Cielo aumente tu vida.
Abs. El guarde, hermanos, las vuestras
Dav. Por Tamar no te pregunto,
por no despertar en esta
ocasion algun rencor;
yà, pues que con tales muestras
aveis visto que le admito,
salios todos allà fuera,
que entre hijo, y padre, el perdon
publico es justo que sea;
pero no entre padre, y hijo
del perdon las advertencias,
dexadnos solos, no dudo, *Vanse los dos*
Absalon, que aora piensas
entre ti, que espero darte
quexas de tu inobediencia,
por quedar aqui contigo,
ojala, pues, no lo entiendas:
por que no perdona bien,
el que perdonando dexa
nada al temor que decir,
ni que hazer à la verguenza!
Y para que mires, quanto
al contrario es lo que intenta
mi amor, es darte Absalon
satisfaciones, no quexas,
del tiempo que en perdonarte
tardè, Absalon, la primera,
que es muy cierto de que yo
lo desee con todas veras,
mas que tu; ò quantas vezes
maldixe mi resistencia!
Forzosa fue, Absalon mio,
no por que en mi no cupiera
valor para perdonarte
mayores inobediencias,
sino por que temo mas
las por hazer, que las hechas,
segun las cosas que todos
de tu condicion me cuentan.
No te quiero referir
las malicias, las sospechas,
los escrupulos las dudas
que han llegado à mis orejas,

por no obligarme à dezirlas;
solo te advierto, que sepas,
que yo vivo, que yo reyno,
que la sagrada Diadema
està en mis sienes muy fixa,
aunque oprime mas que pesa;
y que sabrè; mas no es dia
oy de hablar desta manera.
Nada temo, nada dudo
de tu amor, y tu obediencia,
seamos, Absalon amigos
con amorosas contiendas,
con lagrimas te lo pido,
y si no fuera indecencia,
desta purpura, estas canas,
oy à tus plantas me vieras
humildemente postrado,
pidiendote, puesto en ellas;
pues te quiero como padre,
que como hijo me obedezcas.
Y por que veas quan poco
dudando voy tus finezas,
no quiero que me respondas,
por que ni pienses, ni creas,
que yo he podido dudar
qual ha de ser tu respuesta. *Vas.*

Abs. Que caduco està mi padre!
pues quando se yo que intenta
dàr el Reyno à Salomon,
quiere que yo me enternezca
de sus lagrimas; mas antes.

Sale Aquitofel

Aqu. Esperando à que se fuera
el Rey estuve, que ha avido
con èl? *Abs.* Mil impertinencias:
ay cosa como dezirme,
que el perdonarme agradezca,
no perdonò à Amon? no es mas
delito hazer vna afrenta,
que vengarla? *Aq.* Si por cierto,
y tu, si lo consideras
tienes la culpa.

Abs. De què?

Aq. De que èl piense que te dexa
con esta accion obligado;
mucho mejor no te fuera
aver entrado por armas,
haziendo del ruego fuerza?
no estàn diversas Provincias
yà convocadas? no esperan,
para declararse solo,
que se toque la trompeta
de tu Exercito en Ebron?
Pues para que ha sido aquesta
ceremonia? no seria
accion mas prudente, y cuerda,
primero que te perdone,
obligarle à que te tema?

Abs. Verdad es, que yo carteado
estoy con gentes diversas,
que en diziendo que me sigan,
verè en la campaña puestas;
pero con todo he querido
reconciliarme con esta
fingida amistad por que
haze mas segura guerra
vn enemigo de casa
solo, que muchos de fuera.
Demàs de que yo, aun no tengo
bastante gente que pueda
seguirme, y aqui pretendo
grangearla con mi assistencia.

Aq. De que suerte? *Ab* Desta suerte,
yà sabes, que las Audiencias
de Israel siempre se hizieron
de la Ciudad à las puertas;
saldreme al campo, y en viendo
que vn pretendiente se quexa,
yà de mala provision,
yà de contraria sentencia,
le llamarè, y le dirè,
que como à mi me obedezca,
le harè justicia; con esto
los mal contentos, es fuerza
que me sigan, y me aclamen.

Aq. Dizes bien, si consideras,

à la justicia vna, y sola,
dos, no se vè que la tengan,
y assi de qualquiera causa
aver vn quexoso es fuerza,
por lo menos. *Abs.* Pues en tanto
que yo hago estas diligencias,
parte tu, y avisa à todos,
que à la deshilada vengan
à juntarse en el Ebron.
Tamar està aqui encubierta
con la gente de Iesur,
yo la escrivirè que venga
acercandose, y veràs
enarbolar mis vanderas
en Ierusalèn, y que
à sangre, y fuego hago guerra
à mi padre, y mis hermanos,
coronando mi cabeza
de sus laureles, *Aqu* Si haràs,
si à los mal contentos llevas
tras ti, por que como todos
de si, que merecen piensan,
son pocos los que agradecen,
y muchos los que se quexan. *Vas.*

Sale Ionadab, y Teuca.

Iona. Bien alabarme puedo,
de aver tenido à ratos lindo miedo;
pero como el de aora,
yendo con esta antipoda de Autora,
jamàs le he de tener, ni le he tenido
Tev. En que vos, Ionadab tan divertido?
Ionad. Yo divertido?
en nada,
pues es ir con el diablo à camarada
Teuc. Mas causa no tuviera
yo para caminar con saña fiera
triste, confusa, y loca.
por vna duda q̃ en el Alma toca.
Ion. Consigo viene hablando, (do?
mas q̃ se và el demonio endemonian-
Teu. Si el espiritu grande q̃ ha vivido
en mi espiritu de odio, y ira ha sido,
del rencor, y discordia,
como vive de hazer esta concordia
de Absalon, y David?
Ion. Entre si habla
el diablo, me parece q̃ se endiabla
Teu Yo instrumento de hazer dos
amistades!
yo vnir dos tá discordes voluntades?
mas si, que yà vendràn liras atroces!

Sale Tamar.

Tam. Quien aqui dà tan temerosas vo-
mas no eres Ionadab? (zes?
Ion. Fuilo algun dia,
mas yà no soy, señora, que solia.
Tam. Tu no fuiste el tercero
de aquella afrenta, q̃ vengar espero
como yà en mi enemigo.
oy en toda Israèl, siendo testigo
la gran Ierusalèn de mis hazañas?
Ion. Yo fuy criado, vsè de mis marañas?
pero yà vn santo soy.
Tam. De donde vienes
por aqui, què das voces?
di, que tienes?
Ionad. Yo, aqueste negro dia,
con esta negra com añera mia,
aquesse negro monte atravessava.
qual fue el negro camino q̃ llevava,
ella te lo dirà.
Tam. Esse criado,
pues vino à mi poder.
Ionad. Ay desdichado!
Tam. Prendedle, à Teuca!
Teu. Tamar bella, y divina.
Tam. De donde por aqui tu pie camina
Teu. De hablar vengo à David en su
Consejo (xo ya
hechas las pazes dèl, y de Absalon de-
Ta. Mucho gusto me has dado
en dezir, que quedò reconciliado
mi hermano con el Rey, por que no
dudo,
que esta fingida paz disponer pudo
sus intentos mejor, que mis intentos

que han de ser escarmientos,
segun nuestra esperanza, (ça,
de la hermosa ambiciõ, y mi végan-
sus ordenes espero
en el Ebron ceñido en blanco azero,
la gente de Iesur capitaneando,
con los Tribus q̃ ya se van juntando,
aunque la fama diga,
que mi passada ofenta à esto me obli-
y pues ya esse criado, (ga,
à saber mis designios ha llegado,
porq̃ no pueda dar ningunas señas,
de lo alto le arrojan de aquellas pe-
atadle atras las manos. (ñas,
Ion. Suerte dura! *Dent*. Al valle.
Dent. Al monte *Dẽt. Sol*. A la espesura.
Tam Oìd, espetad, que crudo acento
en quatro partes despedaza el viento?
Ioad. Yo irè à saber lo que es.
Teu. Aquella cumbre
corona vna co fusa muchedumbre,
y aquel bosque guarnece
otro esquadron, y por alli parece,
que al monte gente aborta, (ta,
y otra tropa el camino despues cor-
Tam. Si gente aquesta fuera
de guerra, sordamente no viniera
marchando, pues assi llegar previene
donde estoy, à prenderme: ay de mi!
viene;
pero mi vida venderè primero,
bien regateada à golpes del azero,
q̃ no me dan temores gentes tantas.
Sa e Aquitofel con vna carta.
Aq. Todos alto aqui hazed, dame tus
Tam. Aquitofel amigo (plantas
Aq. Humano girasol los rayos sigo
del Sol de tu hermosura,
aquesta es de Absalon,
Tam. Lo que procura
verè. *Aq*. La Fitonisa
no es aquella,
ya me huelgo de vella;
por vèr lo q̃ aquel ado me apercibẽ.
Tam Oye lo que Absalon aqui me es-
Yo quedo previniendo (crive.
gente infinita, que me và siguiendo,
la que al Ebron llegare
oy con Aquitofel, ni vn punto pare,
sino con toda ella,
à la Ciudad te cerca Tamar bella:
ni trompeta se toque,
ni parche oiga q̃ à la lid provoque;
sino venga tan quedo,
q̃ piensen q̃ es su General el miedo,
yo la estarè esperando
en la campaña del Ebron, y quando
la descubra, y con salva la reciba,
embistan, repitiendo Absalon viva;
porque assi con el subdito desmayo,
sin avisar el trueno, venga el rayo;
esto escrive mi hermano,
y porque vea quanto reverencio
sus ordenes, la mia sea el silencio.
Teu. Yo te quiero seguir.
Tam Esse criado.
Ion. Ya pensè q̃ de mi se avia olvidado.
Tam. Sea el primero que muera.
Teu. Suplicarte queria,
que por aver conmigo aqui venido.
Ion. Siempre fuiste color agradecido.
Teu. No muera.
Tam. Norabuena, quede preso,
porque avisar no pueda del sucesso;
y la gente esparcida
marche en pequeñas tropas,
que si con ella à las murallas llego,
Jerusalèn verà, q̃ à sangre, y fuego
sus Almenas derribo,
sus Torres postro, su Palacio altivo;
ruyna sin polvo yaze,
pompage el Sol caduco, pues q̃ nace
joven otro, que da rayos mas bellos,
con el crespo esplendor de sus cabe-
Ion. Pues que preso he de estar. (llos.
Aqu. Soltad, que quiero
sea mi prisionero. *Ionad*.

Ion. Pues haz que este cordel, señor, me
Aqu. Si harà, y alli me espera (quiten.
Ion. El diablo q̃ esperara, y no se fuera.
Aq. Escucha. *Teu.* Di, que solicita
tu voz? *Aqu.* Saber quisiera
que me quiso dezir, ò pena fiera!
la voz, que horrible pronunciò tu
acento,
q̃ al ayre avia de ser mi monumẽto?
Teu. No lo sè, porque aora
no me dicta el espiritu, que mora
en mi pecho, mas viendo
esse lazo en tus manos compeliendo
como entre sombras pardas de vn
sueño,
q̃ esse cordel anda à buscar su dueño
Aq. Pues si su dueño busca, (fusca,
ya le hallò, ni me admira, ni me o-
porque assi ser espero,
coronado Absalon, el juez primero
q̃ tiene en mi su dueño, pues justicia
he de hazer, teman todos su castigo,
q̃ va el Ministro de rigor conmigo.

Sale Absalon, y Ensay.

Abs. A aquesta sala os he entrado,
por estar mas sola, adonde
mi amistad, que corresponde
à lo bien que aveis servido,
premiar os quiere, yo sè
que de mi padre quexoso
estais, y yo, cuidadoso
por veros viejo, de que
ningun vassallo se quexe,
pretendo satisfacer
à todos, y assi he de hazer,
que la razon vuestra dexe
en mis manos el reparo
de tan justo sentimiento,
y assi premiaros intento.
Ens. Eres Principe, y amparo
deste pobre humilde viejo.
Ab. Si èl, quando no os satisfizo,
de su Consejo no os hizo,
yo os hago de mi Consejo.
Ens. Esso no entiendo, que vos
què Tribunales teneis,
de que Ministro me hazeis?
Abs. Solos estamos los dos,
y assi mas claro hablar quiero,
todo el tiempo lo mejora,
presto tenerlos espero.
Ens. Vivo el Rey, no serà ley
que yo esse cargo reciba.
Abs. Si el daño està en q̃ el Rey viva;
presto no vivirà el Rey.
Ens. Su larga edad, yo confiesso,
que à los vmbrales està
de la muerte; pero ya
sabeis que os nombrè? *Abs.* Por esso
me quiero nombrar yo à mi,
que nieto de Reyes soy,
y pues declarado estoy
con vos, advertid que aqui
ya tengo echada la suerte;
palabra me aveis de dar
de mi persona ayudar,
ò yo os he de dar la muerte.
Ens. Quien en mas dudas se viò! *ap.*
què puedo hazer? Ay de mi!
traydor soy, si digo si,
muerto soy, si digo no.
Mas què dudo? quando es
mas grave dolor, mas fuerte
vna infamia, que vna muerte:
mas ay triste! que despues
de muerto yo no podia
David saber lo que ignora,
y assi conceder aora
conviene con èl. *Abs.* Què està
tu imaginacion dudando?
Ens. Cosas que tan grandes son,
siempre la imaginacion
las escucha vacilando,
no porque dude, señor,
qual ha de ser mi respuesta.
Abs. Pues di qual ha de ser. *Ens.* Esta

que

que hazienda, vida, y honor
siempre à tus plantas pondrè,
y me huelgo de que aya
ocasion en que yo vaya
vengado del Rey, porque
tan mal premia mis servicios:
tuyo he sido, y tuyo soy,
por ti vivo desde oy.

Abs. De tu valor son indicios
todos aquellos, y assi
vete à casa, y tener armados
tu persona, y tus criados,
y en el instante que aqui
se diga, viva Absalon,
que esta es la seña, saldràs,
y la parte seguiras,
que me aclame. *Sale Salomon.*

Ensay. Salomon
viene alli. *Ab.* No entienda nada,
retiremonos los dos.

Ensay. Avisarè, vive Dios
al Rey. *Abs.* Vete à tu posada,
que yo salgo à prevenir
la gente, que presto espero
de Ebron, y regirla quiero:
valor, reynar, ò morir.

Vanse los dos.

Sal. Las amistades que ha hecho
mi padre con Absalon,
aunque para mi no son,
de enojo, turban mi pecho,
temiendo que estorvar trate
la feliz eleccion mia,
y yà que no aquelle dia
la deshaga, la dilate.
Y assi à mi padre hablar quiero
de parte de Bersabè,
en mi pretension, porque
de la dilacion infiero
peligro, y durmiendo yà,
no es justo que le desplerte.

Corre vna cortina, descubrese durmiendo David, en vn bufete està vna Corona de oro.

Dav. Hijo, no me dès la muerte.

Sal. Su notable inquietud da
indicio de algun cansado
sueño, despertarle es bien,
no sus sentidos estèn
en letargo tan pesado.
Señor. *Dav.* Què estraño rigor!
hijo, tu mi ruyna tratas,
tu me ofendes, tu me matas. *Despierta.*

Sa. Yo te despierto, señor,
porque tu quietud pretendo
al verte inquieto; mas no,
porque imagines que yo,
ni te mato, ni te ofendo.

Dav. Ay hijo del alma mia!
que triste funesto sueño,
este instante que dormia,
pero ya con estos lazos
todo el sobresalto acaba:
dormido vno, me mataba,
despierto otro, me dà abraços;
y assi, à Dios gracias quiero,
que el pesar es el fingido,
y contento el verdadero.

Sal. Pues què soñabas? *Dav.* No sè;
delirios, y fantasias,
sombras de mis largos dias.

Sa. Cuentamelo à mi. *Dav.* Si harè,
gusto contarlo reciba,
pues no es, que gente entraba
por Ierusalen soñaba,
repitiendo. *Arma dentro y dizen todos.*

Dent. Absalon viva.

Dav. Ay de mi, que es lo que he oido!

Sa. Escandalo es de horror fiero.

Dav. Yà el pesar es verdadero,
y el contento es el fingido.

Sale Ensay con la espada desnuda.

Ensay. David, infelize Rey
de Israèl, aunque agora llega
mi voz à avisarte tarde
de los peligros que tienes.
Sabràs que Absalon, juntando

grande numero de gentes
ha entrado por la Ciudad,
publicando à vozes leves
todos, que *Dentro.*
Viva Absalon.
Ens. Con èl Aquitofel viene,
mira à quien premias alli,
y mira aqui à quien ofendes,
pues èl tu muerte apresura,
y yo defiendo tu muerte.
No pude avisarte antes,
mas para que tengas siempre
avisos de sus designios,
en quanto te sucediere,
voy à ser traydor leal,
los que en su vando me vieren,
sepan, que aunque estè con èl,
tu de tu parte me tienes. *Vase.*
Dav. Escucha, Ensay, aguarda. *Sale*
A. Señor, vn punto no esperes. *Ado.*
que es vn bolcan la Ciudad,
que humo exala, llamas vierte.
Sem. Escollo es el Mar Bermejo,
ya todo el muro eminente,
pues sobre sangre fundado,
golfo de carmin parece.
Dav. Pues què espero? yo el primero
saldrè, de donde. *Sale Ioab.*
Ioab. Aguarda, tente,
señor, no salgas, porque
ya conoces que la plebe
monstruo es desbocado; no ay
prevenciones que la enfrenen,
quando su mismo furor
la obliga à que se despeñe.
La novedad al principio
la alimenta, y facilmente,
dexandose llevar della,
de instantes à instantes crece.
Dexala, pues, que en si misma
este primer golpe quiebre,
hasta que rendida ya
cayga en los inconvenientes.
Huye à la primera instancia
el rostro, señor advierte,
que como desprevenida
de tan subito accidente,
la Ciudad estaba, toda
à vn crugido se estremece.
Los traydores, y leales,
mezclados confusamente,
no se distinguen, porquè
neutrales, è indiferentes,
los mas estan à la mira,
que en comunidades, siempre
el traydor es el vencido,
y el leal es el que vence.
Dav. Què riesgo ay como esperar
sin resistencia à la muerte?
Ioab. Nosotros defenderemos
todas estas puertas, vete
por essa que sale al monte.
Salo. A precio de nuestras muertes
defenderèmos tu vida.
Dav. Ay hijo, que mal pretende
vuestro valor, que yo solo
me escape, y à todos dexe,
ò huyamos todos, ò todos
muramos. *Ioab.* Si esso resuelve,
menos importa el huir,
que aventurar solamente
tu vida; esto no es temor,
que como tu vivo quedes,
con tu valor, y tu vida,
todo haràs que se remedie.
Dav. Pues venid conmigo todos:
quien creerà, que desta suerte,
huyendo sale David
de su Alcaçar eminente;
ay mi Absalon! y que mal
me pagas lo que me debes!
Vanse tocan al arma sale Ionadab.
1. Viva David *Ion.* David viva.
2. Viva Absalon. *Ion.* Viva, y reyn[e]
que yo no pienso matarme,
porque viva aquel, ni este

sol-

Soldado sin exercicio
he de ser, como otras vezes,
que esta es espada capona,
que solo el titulo tiene,
y no la entrada en las lides,
pues no ay puerta q̃ abra, ò cierre,
Sale Abs. Entrad, y no quede vivo
quien à vozes no dixere,
viva Absalon. *Ion.* Absalon
viva, que por mi no quede. *Sal. tod.*
Aq. Yà renuncio la Ciudad,
señor, à tu nombre tienes,
y aun la campaña, pues queda
Tamar allà con las huestes.
Abs. Guarnezcanse las Murallas
todas luego de mis gentes,
mientras el Palacio allano.
Aq. El quarto del Rey es este.
Abs. No escape de muerto, ò preso.
Ens. Tarde esse triunfo previenes,
que al monte huyendo ha salido.
Abs. Descuido fue no huviessen
las puertas tomado.
Den. 2. Viva David.
Abs. Què es esso? *Aq.* La gente,
que en seguimiento del Rey
salir al monte pretende.
Ens. Sola dexan la Ciudad,
niños, viejos, y mugeres
se vàn saliendo à los montes.
Abs. Como harèmos que esto cesse?
que los Reyes sin vassallos
no pueden llamarse Reyes.
Aq. Señor, como entre hijo, y padre
estos escandalos siempre
paran en pazes, y al fin
el odio en amor se buelve,
muchos oy no se declaran
de tu parte, por que temen,
que tu quedes perdonado,
y ellos por traidores queden,
y assi para essegurarlos
mas, fuera acierto, que hiziesses
vna demonstracion, tal,
que no fuera eternamente
possible bolver à ser
amigos, vieras que en breve
todos tu nombre aclamavan.
Abs. q̃ accion, essa fuera? *Ens.* Advierte;
de Aquitofel el consejo
no admitas, que te despeñas.
Aq. Sobre injurias, sobre agravios,
sobre muertes, sobre afrentas,
sobre engaños, y traiziones
caer las amistades suelen.
Vna cosa sola ay
sobre que caer no pueden,
pues nunca caen amistades
sobre zelos solamente,
por que ni es noble, ni honrado,
ni entendido, ni valiente
el hombre que à la amistad
de quien le diò zelos buelve,
y mas zelos del honor
que es duelo que al alma ofende;
pues siendo assi, en esse quarto
estàn todas las mugeres
concubinas de tu padre.
Abs. No prosigas, cessa, tente;
yà te he entendido, esso baste,
que ay cosas que no parecen
tan mal hechas, como dichas:
en èl mis soldados entren,
y sin reservar ninguna,
à la gran plaza las lleven,
que oy he de assombrar al mundo.
Ion. Ea, mondongo me fecit.
Ens. Que hombre? q̃ fiera? ò q̃ monstruo
que obrasse irracionalmente,
tan torpe consejo diera?
Aq. No sabes quan pocas vezes
la dura razon de estado
con la Religion conviene?
aquesto à la duracion
desta enemistad compete.
Ens. Mas compete à la malicia

de tus intentos aleves.

Aq. Mis intentos son leales,
pues assegurar pretenden
la Corona en Rey que sea.

Ens. Si, mas con tales insultos.

Aq. Sospechas, Ensay, ofreces
de que estàs con Absalon
neutral.

Ens. Desto, antes se infiere,
que le quiere para Rey
el que perfecto le quiere.

Aq. Puede no ser tirania
todo esto! *Ens.* No, pero puede,
siendo tirano, y piadoso,
no ser tirano dos vezes.

Ruido grande, dentro Absalon.

Abs Yà las puertas derribadas
estàn, los soldados entren,
y por las calles y plazas
à la verguenza las lleven.

Ens. O mal a an tus consejos!

Aq. Agrade à Dios que buelve,
que yo te diera à entender
con quanto riesgo me ofendes.

Sale Absalon. Abs. Que es aquesto?

Aq Ensay señor, que quiere
enmendar acciones tuyas.

Ens Assi es, que como me tienes
hecho Consejero tuyo.
à solo yo pertenece.

Abs Pues que dezias? *Ens.* Señor,
pues entrais à reinar, que entres
ganando al principio afectos
de piadoso, y de clemente,
que vna Monarquia fundada
en rigor, no permanece,
pues èl mismo la deshaze.

Abs. Dizes bien; pero yà es tarde;
mas por que el tiempo se pierde
dezidme los dos, dexando
competencias que os parece
que devo hazer aora yo?
Gerusalen obediente
està à mi, armas; mi padre
huido penetra, y trasciende
las entrañas de los montes;
serà bien que oy aqui quede,
la Ciudad assegurando?
ò serà mejor que intente
irle siguiendo el alcance?

Aq. Lo que aconsejarte debe
mi lealtad es que le sigas,
le prendas, y le dès muerte;
y por que à todo se acuda
à vn mismo tiempo igualmente,
quedate tu en la Ciudad,
que yo con algunas gentes
le seguirè. *Ens.* O, si pudiera *Ap.*
dàr yo lugar à que huyesse!
Señor, las buenas fortunas
aventurar no deben,
y conservar lo ganado
es la batalla mas fuerte.
Yà la gran Gerusalèn
oy supeditada tienes,
si sacas la gente della,
avrà dos incomvenientes.
Vno, que al mirar que ay menos
que la guarden, que la cerquen,
los neutrales podrà ser
què à alguna faccion se alienten,
Otro, que si por ventura
el que oy à David siguiere
en lo encumbrado del monte
vn solo soldado pierde,
desmayaràn los demàs,
si vèn que al principio buelve
con la perdida menor,
solo vn passo atràs; y advierte,
no cabe todo en vn dia,
basta vna vitoria en esse.
mañana podràs seguirle.

Abs. Tu aconsejas cuerdamente,
no solo mi Consejero
eres Ensay; yà eres
juez de Israel. *Aq.* Esse cargo

ofrecido no me tienes?
Abs. O que presto Aquitofel,
executarme pretendes
por lo que has hecho por mi!
puntual acreedor eres!
Aq. Acreedores conozco
que quitar, y poner Reyes,
podran. *Abs.* Mañana hazer otro;
esto es lo que dezir quiere.?
Vente conmigo, Ensay,
y tu Aquitofel advierte,
que valerse de vn traidor
no es bueno para dos vezes. *Vanse*
Aq. Que esto escuche yo, de quien
esperè tantas mercedes,
baldones son rescopensas,
què rigurosa, què fuerte,
la vivora de la embidia,
en el corazon me muerde!
Sin vida estoy, sin aliento,
que se me eclipsa parece
el Sol, la tierra me huye,
y el mismo viento me ofende.
El corazon à pedazos
salirse del pecho quiere,
aborreciendo el vivir,
amando la acerba muerte.
Este aspid que en el seno
avriguè (ay de mi!) me muerde,
que no en vano dixo Teuca,
que andavan estos cordeles
buscando su dueño en mi,
Ministro soy de mi muerte,
que pues yà no ay que esperar
de Absolon, que aborrece,
ni de David, que aborrezco,
mejor es que desespere.
Deme monumento el ayre,
y la tierra me lo niegue,
que quien pendiente de vn hombre
en vida estar quiso en muerte
serà justo que vn cordel
se dexe al ayre pendiente,

Vase, sale Adon. Ioab, Salom. y David.
S. Esto es, señor, del mõte lo mas fuerte
Ad. Esto es lo mas secreto, y escondido
Ioa. Aqui de los amagos de la muerte,
sino seguro, espera defendido.
D. Quiẽ creerà, ay infeliz q̃ desta suerte
à pie cansado, solo, y perseguido,
David camina de Absalon huyendo.
salid sin duelo lagrimas corriendo.
Ad. De la Ciudad mil gẽtes han salido
siguiendote, señor.
Sal. Por todo el monte
el numero està en tropas dividido.
Io. Aqui à esperar, y àdescansar dispõte
en tanto que nosotros discurriendo
con nuestra diligencia el Orizonte,
los vamos en esquadras recogiendo.
Da. Salid sin duelo lagrimas corriendo;
id, pues, à reducillos, y à traellos,
no porque assegurarme yo pretenda,
mas porque se asseguren mejor ellos.
vnidos, y el rigor no los ofenda.
Io. Yo à reducillos voy, y recogellos,
Ad. Todos irèmos.
Salom. Cada qual su senda
elija, y vaya el monte discurriendo.
Da. Salid sin duelo lagrimas corriendo:
ay Absalon! hijo querido mio,
como procedes mal aconsejado,
no lloro padecer tu horror impio,
mas lloro que no seas castigado
de Dios, à èl estas lagrimas embio
en nombre tuyo, porque perdonado
puedes de la ambicion q̃ desto te in-
Sale Semey. (duxo.
Se. Mal aya quiẽ à padecer nos traxo,
mas ay de mi! que èl solo retirado
està: mas si avrà mi voz acaso oìdo?
Da. Si; pero no te dè Semey cuidado,
el dolor te disculpa que has tenido;
tienes razon; pero maldize al hado,
no à mi, pues q̃ la culpa yo no he sido.
Sem. Conmigo, y con èl medras,

se

serà que contra ti me arme de piedras.
Dav. Tira, pague la pena merecida,
pues apedrearme es justo mis vasallos
Sem. Contento no estarè, si con tu vida
vengado de mis manos no me allo. *V.*
Sal. Enf. que hazes, sacrilego, omicida?
piedras contra tu Rey? yà castigallo
me toca, pues lleguè. *D.* no lo pretēdas,
y pues yo le perdono no le ofendas.
A Semey; no de mi vista huyas,
que palabra te doy de no vengarme
en mi vida de ti, y las iras tuyas; (me
Ministro eres de Dios, que à castigar-
embia, y pues que son justicias suyas,
en mi vida de ti no he de quexarme:
Dime tu aora amigo que ha passado;
Enf. que yà en Ierusalèn se ha coronado
Absalon.
Dav. Ojalà del mundo fuera
Ierusalēn Metropoli eminente,
por que de todo el mundo señora fuera
mi Absalon, coronando la alta frente.
Enf. Tan tarde ser amigo tuyo espera,
que al culto de tu honor mas reverente
se atreviò, pues violando.
Dav. No prosigas,
y si es lo que imagino, no lo digas,
no lo quiero saber, por que no quiero
q̃ el dolor à dezir, ay Dios! me obligue
alguna maldicion; pues espero,
que el Cielo le perdone, y no castigue.
Enf. consejo fue de Aquitofel el fiero,
mas yà desesperado.
Dav. Ay Dios! mitigue,
Señor, vuestra Iusticia su castigo.
Enf. Se matò à si tu barbaro enemigo,
y Absalon la batalla oy te previene,
que por mi desde ayer fue dilatada?
contra ti, gran señor, al monte viene
la hueste suya, de furor armada;
yà quedarme contigo me conviene,
mi vida à tu defensa dedicada.
Tocan sale Ioab, Adonias, y Salomon.
Ioab. La gente està dispuesta entre es-
sos sauzes.
D. Muy bien Ioab en disponella hazes,
por que Absalon a darnos la batalla
viene, yo morirè el primero en ella.
Ioab, No señor, tu persona, si se halla
aqui, todo se pierde con perdella.
Sal. no es seguro, señor, aventuralla,
los dos bastamos para defendella.
D. Si os veo peligrar, hijos queridos,
otra pena mayor cobro y muy cara,
pues si de todas partes considero
mis hijos en la lid, es cosa clara
que buen sucesso para mi no espero;
pues es el brazo que tira, el que repara,
vno es mismo, y assi con vn azero
vendrè a morir, en confusion tan rara,
si qualquier golpe contra mi se ofrece.
siendo persona que haze, y que padece.
Ioab. Dizes muy bien, retirense contigo
Salomon, y Adonias.
Sal Pues de nuestro valor y fè no fias?
Dav. Hazed lo que yo os digo.
Ad. nuestra reputacion con esso afrētas.
D. Pues q̃ el campo divides Ioab amigo
en tres trozos, y assi esperar intentas,
tu el vno, Avisa, y Eseo los otros
regid. *Tocan vn clarin.*
Ioab. Yà el clarin suena.
Dav. Pues nosotros
nos retiramos, sal à recibillos;
hijos, venid.
Sal. Que assi ensuciarnos quieras!
D. La batalla daràn nuestros Caudillos
Ad. q̃ injusta prevencion Ioab espera,
Tocan caxas, y clarines.
yà belicos acentos, para oillos.
se acercan, y à se miran las vanderas.
Dav. Ioab. *Ioab:* Señor vete à tu tienda
Dav. Pues que mi honor te fio,
adviérte, que Absalon es hijo mio:
guardame su persona, no el despecho
de la gente matarmele pretenda;

que

q̃ es todo el coraçon de aqueſte pecho
deſtos ojos la mas amada prenda,
mirame tu por èl, porque ſoſpecho,
que morirè ſi ay alguiẽ que le ofenda.
Io. Mira q̃ de la lid ya empieza el brio.
Dav. Mira tu que Abſalon es hijo mio.
Vaſe el vno por vna parte, y el otro por otra deſcubreſe Abſalon en la batalla.
Abſ. Fugitivos Iſraelitas,
que en los barbaros deſiertos
de los montes, amparais
vna vida que aborrezco.
Salid, ſalid à lo llano,
que la batalla os preſento,
porque vaſſallos dos vezes
ſeais de mi ſangre, y mi esfuerço.
Dezid à David mi padre,
que no he de dexar de ſerlo,
ſiguiendole, por hazer
mas grande mi atrevimiento.
Que ſi ſe acuerda de quando
joven era, y en ſu pecho
duran algunas reliquias
de aquel paſſado ardimiento.
Que no ſe eſconda de mi,
que en la campaña le eſpero,
por afrentar con ſu muerte
la Corona, y el Imperio.
Dezid, que trayga à ſus hijos
conſigo, porque en muriendo
èl à mis manos, acabe
de vna vez con todos ellos.
Al arma, Soldados mios,
y à los trabados encuentros
gima la tierra oprimida,
brame fatigado el viento.
Acuchillanſe algunos.
Dentr. Guerra, guerra, Abſalon viva.
2. Viva David, que es Rey nueſtro.
Abſ. Què miro? allì vn eſquadron
que el monte tenia encubierto,
de trabès ſaliò, y haze
notable daño en los nueſtros,
acudid à ſocorrerle:
ò tu de tierra, y de viento
bruto veloz, que has nacido
monſtruo de dos elementos;
corre, y buela, que los tuyos
perecen, a ſocorrellos.
Mas ay de mi! desbocado,
ſin obedecer al freno;
por la eſpeſura ſe entra
de las encinas, que en medio
ſe me ponen (ay de mi!)
què es eſto Cielos? què es eſto?
que en las copadas encinas
ſe me enredan los cabellos!
Dà buelta el cavallo, tocã al arma, ſalen Enſay, y Ioab, y ſo dados con lanças.
Dẽt. 1. Guerra, guerra, Abſalon viva.
Den. 2. Viva David q̃ es Rey nueſtro.
Enſ. No ſigas, Ioab, el alcance,
ſin que te pare el portento,
que eſtuvo en aqueſte monte.
Ioab. Què has viſto?
Enſ. A Abſalon pendiendo,
de ſus cabellos aſsido,
teniendo por patria el viento.
Ioab. Pues ſi le viſte, porque
no le atraveſaſte el pecho
con vna lança, tuvieras
de mi inumerables premios?
Enſ. Por todo el oro del mundo
no le tocara en el pelo,
que es hijo de mi Rey; y èl
nos mandò a todos lo meſmo.
Ioab. Menos vna vida importa,
aun de vn Principe heredero,
que la comun inquietud
de lo reſtante del Reyno.
La juſta razon de eſtado
no ſe reduce a preceptos
de amor, yo le he de matar:
deſvanecido mancebo,
muere, aunque el Rey me mandò
que no te tocaſſe. *Tirale la lança.*

Abſ.

Abs. Ay Cielo!
Ioab. Aun està vivo, dadme otra,
de Israèl narciso bello,
muere en el ayre. *Tirale otra.*
Abs. Ay de mi!
Ioab. Aun con dos no estoy contento.
tres son las que contra ti
me manda blandir el Cielo,
por fratricida la vna,
la otra por deshonesto,
y la otra por ser hijo
inobediente.
Descubrese Absalon como pēdiente de los cabellos cō tres lāzas atravesadas.
Abs. Yo muero,
puesto como el Cielo quiso
en alto por los cabellos,
sin el Cielo, y sin la tierra,
entre la tierra, y el Cielo.
Ioab. Israelitas, suspended
los repetidos azeros,
y venid todos, venid. *Salen todos.*
à vèr tan raro portento.
Ens. Què espectaculo tan triste!
Teu. Cumpliò su promessa el Cielo.
Sem. Huyendo venia del Rey,
y esto me para suspenso.
Ion. Bellotas de aquesta encina
no comerè, aunque soy puerco:
dirèle el sucesso al Rey,
como si èl fuera muy bueno,
que và que aunque voy despacio,
con estas nuevas voy presto. *Sale Tamar.*
Ta. Crueles hijos de Israèl,
que estais mirando suspensos,
aunque merecido tengan
esse castigo los hechos,
de Absalon, à quien, à quien
ya no le enternece el verlo.
Cubridle de hojas, y ramos,
no os deleiteis en sucesso
de vna tragedia tan triste,
de vn castigo tan funesto,
que yo por no vèr jamas,
ni aun los atomos del viento
irè à sepultarme viva
en el mas obscuro centro,
donde se ignore si vivo,
pues que se ignora si muero.
Teu. Y yo tambien desde oy
en su ley, seguir la quiero,
que es grande Dios el que sabe
partir castigos, y premios. *Sale Dav.*
Dav. Ay hijo mio, Absalon,
no fuera yo antes el muerto,
que tu? *Ioab.* Llorando David
viene, de mirarle tiemblo.
Sem. Yo tambien, que cometi
contra èl tan gran sacrilegio.
Io. Señor. *Dav.* Ioab, nada me digas,
ya sè que el vencedor quedò:
toda la vitoria diera
de vna vida sola en precio:
Semey, tu estabas aqui? *S.* Yo señor.
Dav. Alçadle del suelo,
no temas, terrible Ioab,
muchas vitorias te debo,
no te puedo ser ingrato,
mientras viva te lo ofrezco:
Tu maldiciones, y piedras
contra mi? animate fiero,
palabra de no vengarme
en mi vida te di, es cierto;
y aunque tu arrojando lanzas,
y tu piedras esparciendo,
los dos me aveis ofendido,
yo os perdono, no me vengo.
Salomon, lo que has de hazer,
te dirà mi testamento,
y agora no alegres salvas,
roncos si, tristes acentos
esta victoria publiquen,
à Ierusalen bolviendo
mas que vencedor, vencido;
dandole aqui monumento
los Cabellos de Absalon,
perdonad sus muchos yerros.

F I N.